ALIX

JACQUES MARTIN

LA GARRA NEGRA

OIKOS - TAU

NICOLAS
MARTIN

LA CABRA NEGRA

OIKOS-TAU

JACQUES
MARTIN

LA GARRA NEGRA

OIKOS-TAU

Versión castellana de
D. BAS

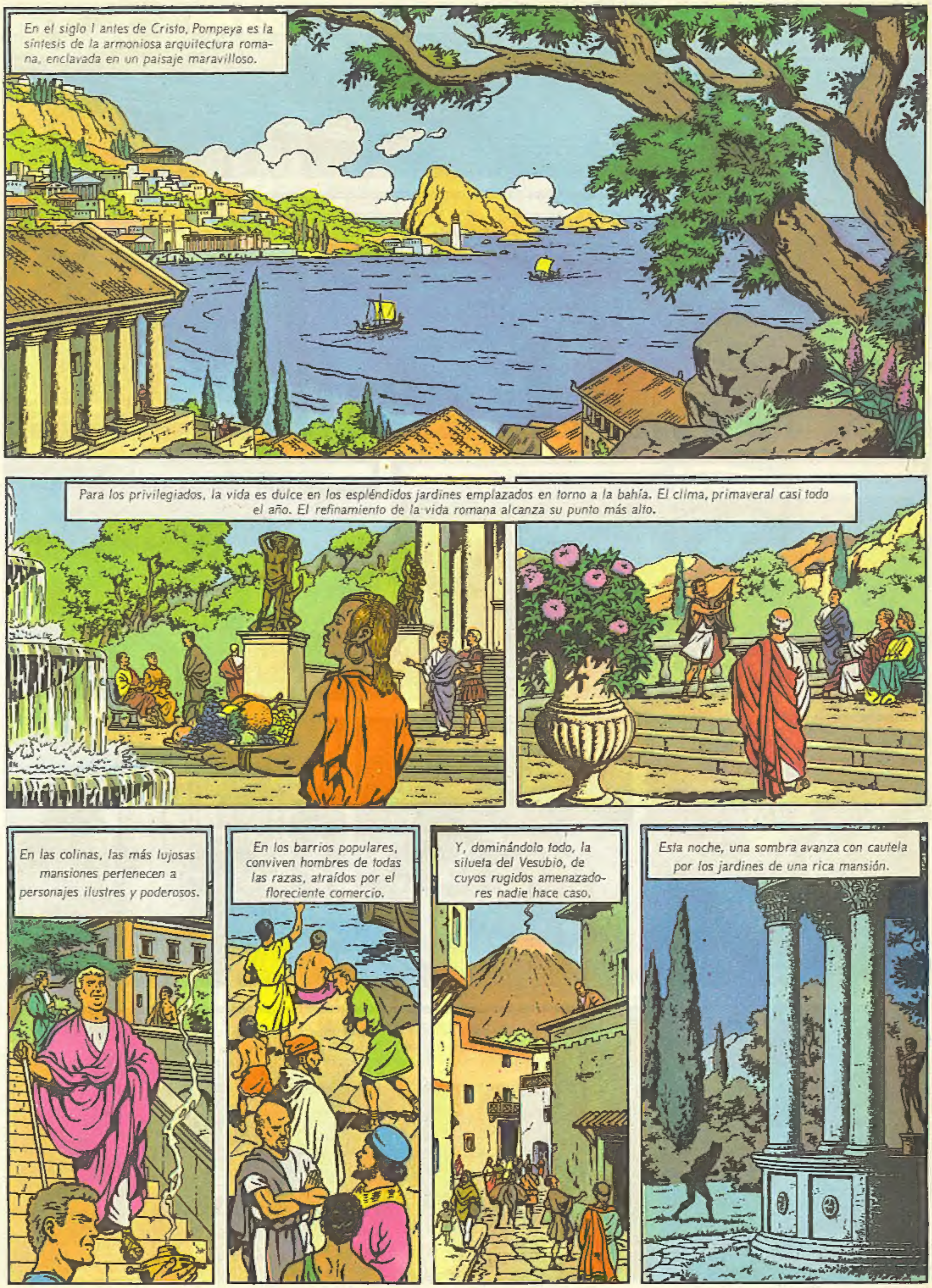
Primera edición en lengua castellana 1969
© Copyright by Editions Casterman, Paris - Tournai

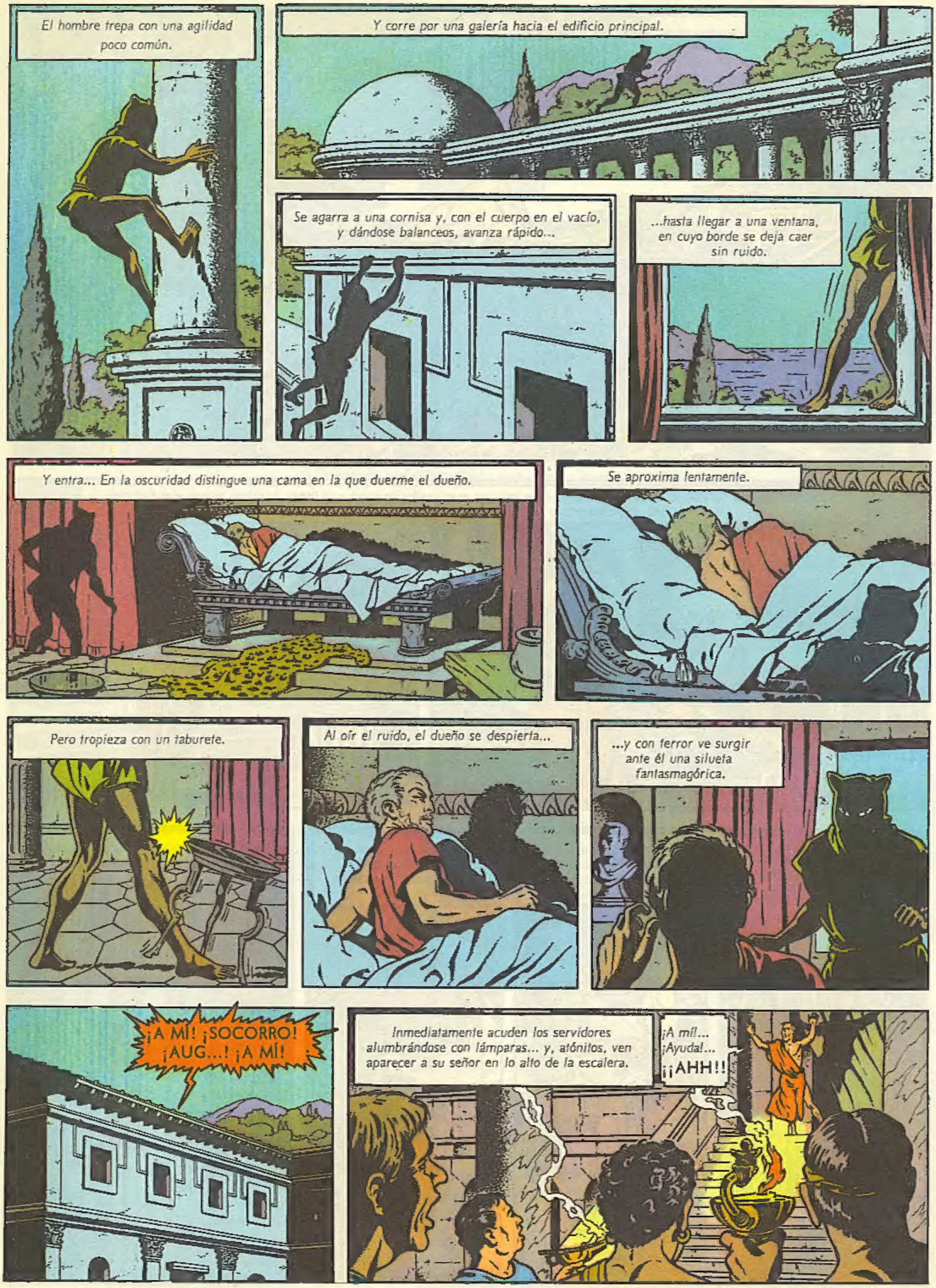
N.º Regtro. 6.709-69
Depósito Legal: B-35.825-1969

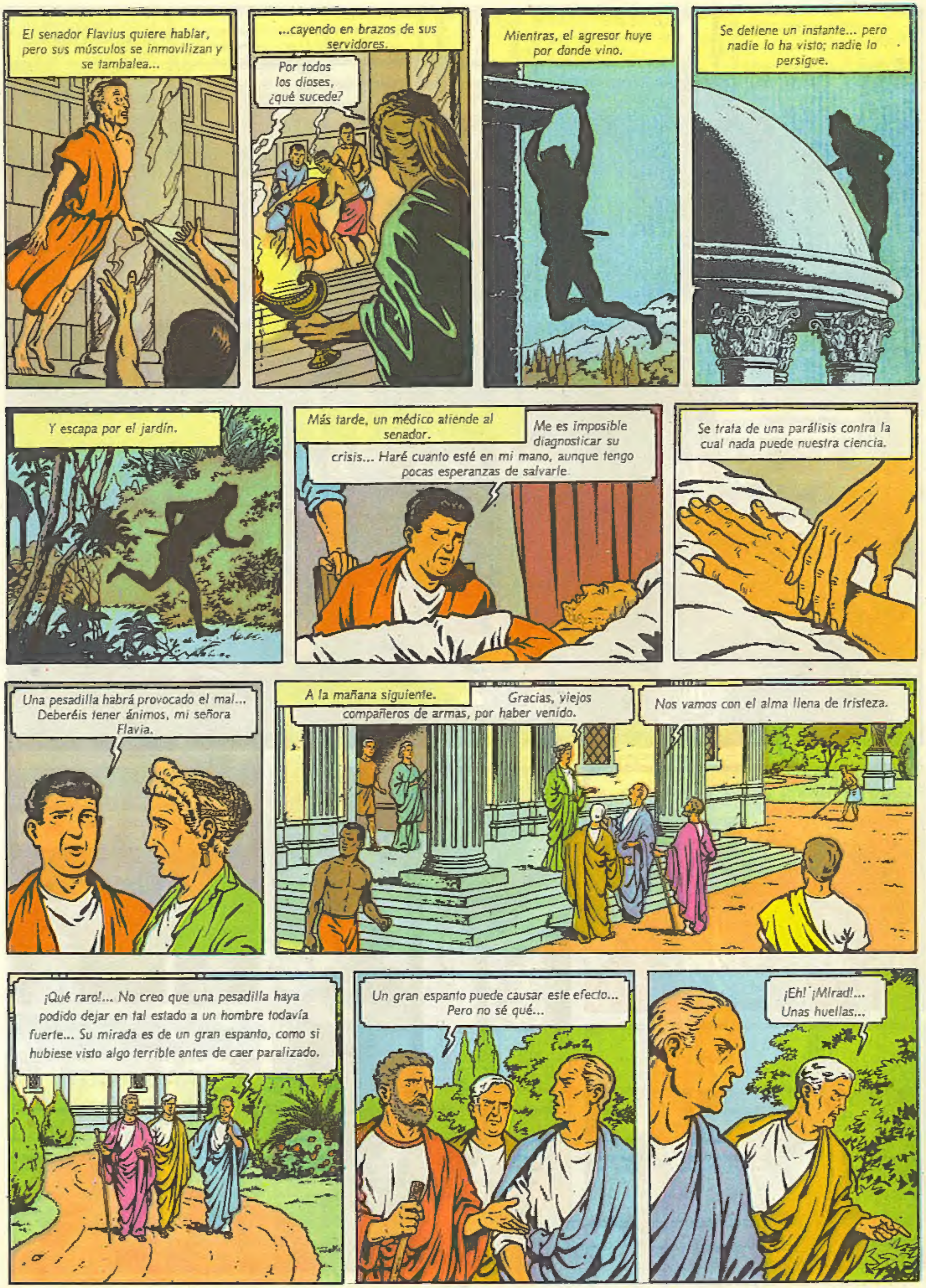
© oikos-tau, s. a. - ediciones
Apartado 5347 - Barcelona

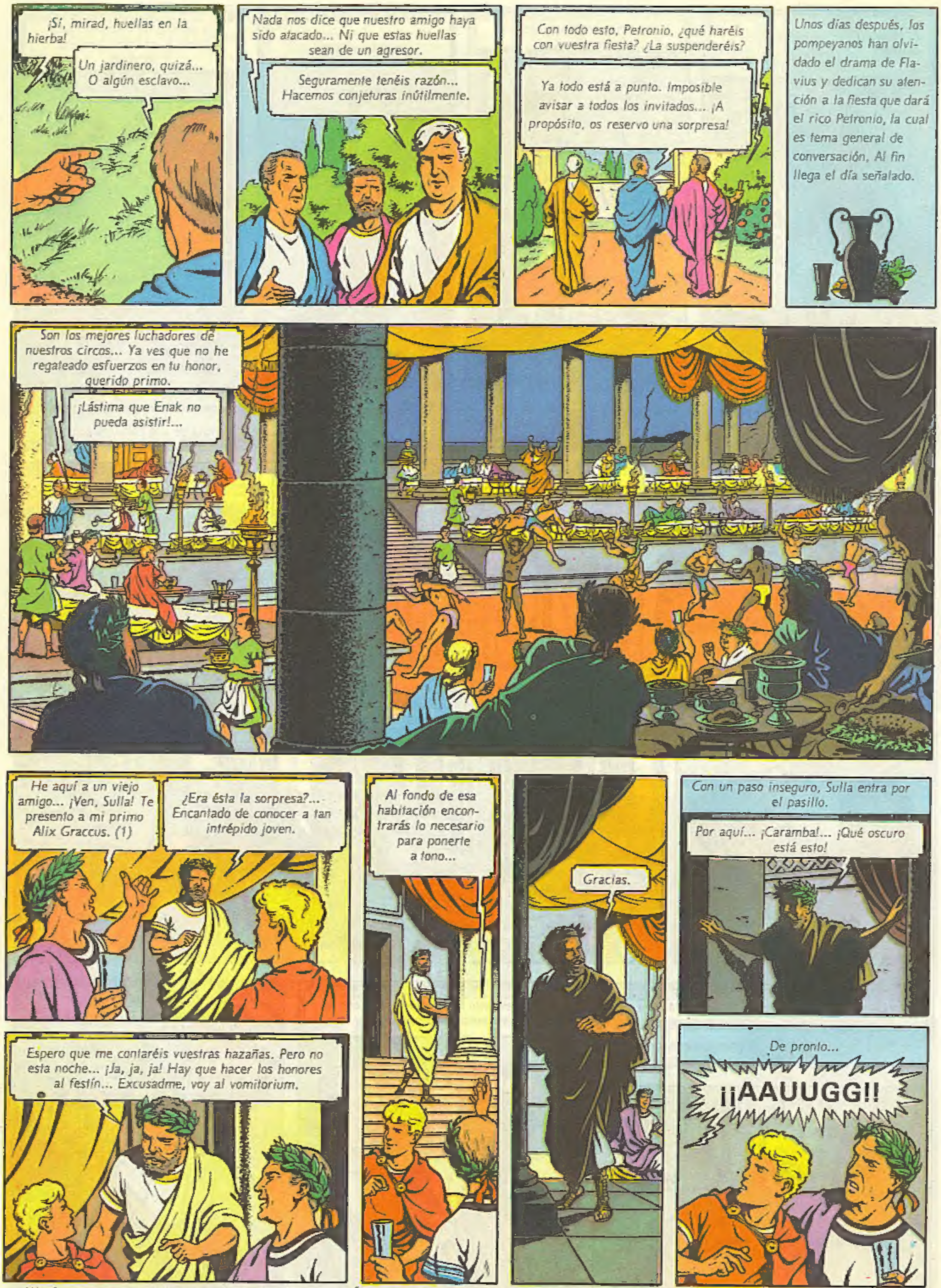
Derechos reservados para todos los países de habla castellana

Impreso por Industrias Gráficas García
Montserrat, 12-14 - Vilassar de Mar (Barcelona - España)


En el siglo I antes de Cristo, Pompeya es la síntesis de la armoniosa arquitectura romana, enclavada en un paisaje maravilloso.
Para los privilegiados, la vida es dulce en los espléndidos jardines emplazados en torno a la bahía. El clima, primaveral casi todo el año. El refinamiento de la vida romana alcanza su punto más alto.
En las colinas, las más lujosas mansiones pertenecen a personajes ilustres y poderosos.
En los barrios populares, conviven hombres de todas las razas, atraídos por el floreciente comercio.
Y, dominándolo todo, la silueta del Vesubio, de cuyos rugidos amenazadores nadie hace caso.
Esta noche, una sombra avanza con cautela por los jardines de una rica mansión.

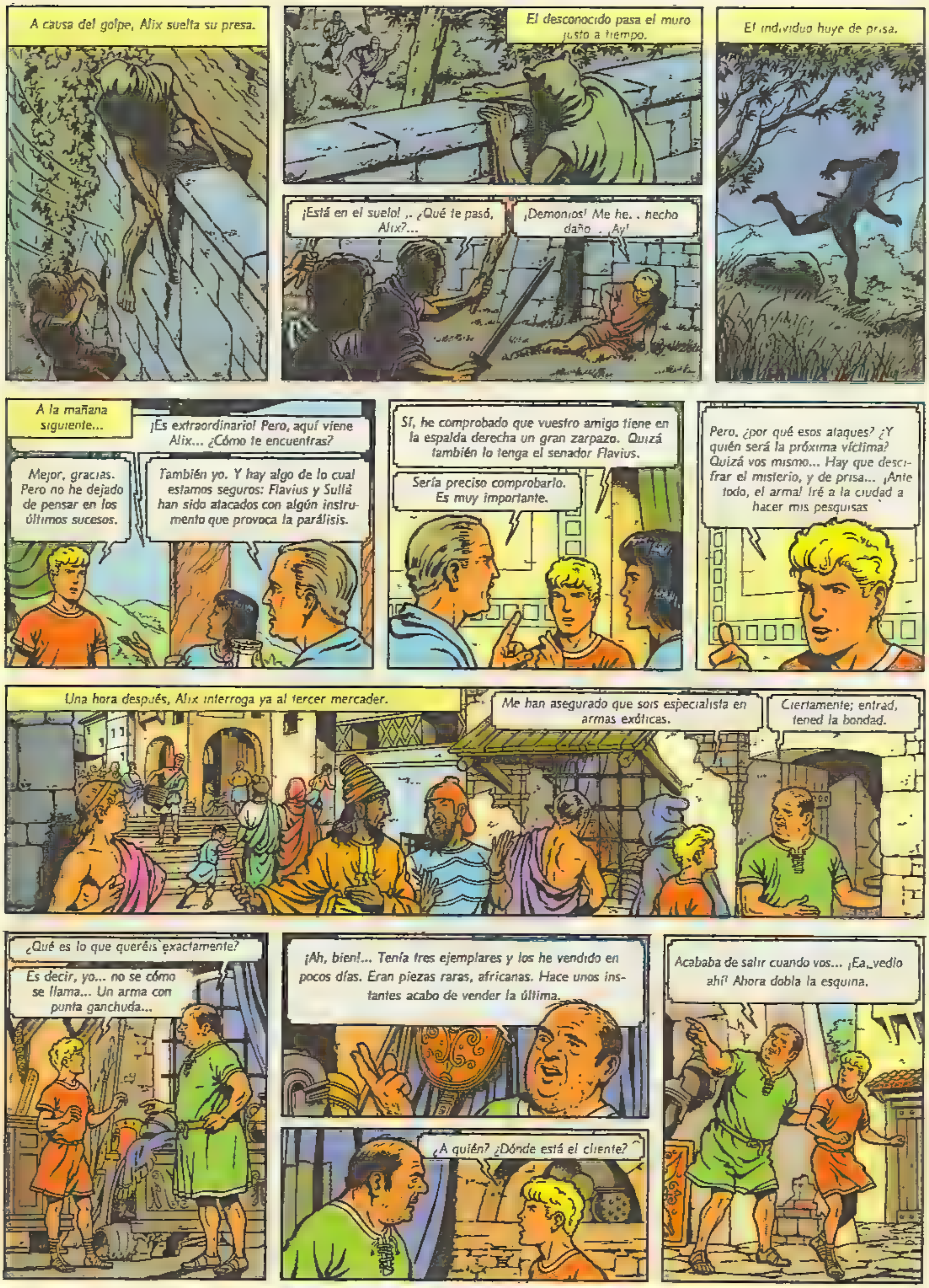

El hombre trepa con una agilidad poco común.
Y corre por una galería hacia el edificio principal.
Se agarra a una cornisa y, con el cuerpo en el vacío, y dándose balanceos, avanza rápido...
...hasta llegar a una ventana, en cuyo borde se deja caer sin ruido.
Y entra... En la oscuridad distingue una cama en la que duerme el dueño.
Se aproxima lentamente.
Pero tropieza con un taburete.
Al oír el ruido, el dueño se despierta...
...y con terror ve surgir ante él una silueta fantasmagórica.
¡A MÍ! ¡SOCORRO! ¡AUG...! ¡A MÍ!
Inmediatamente acuden los servidores alumbrándose con lámparas... y, atónitos, ven aparecer a su señor en lo alto de la escalera.
¡A mí!... ¡Ayuda!... ¡¡AHH!!

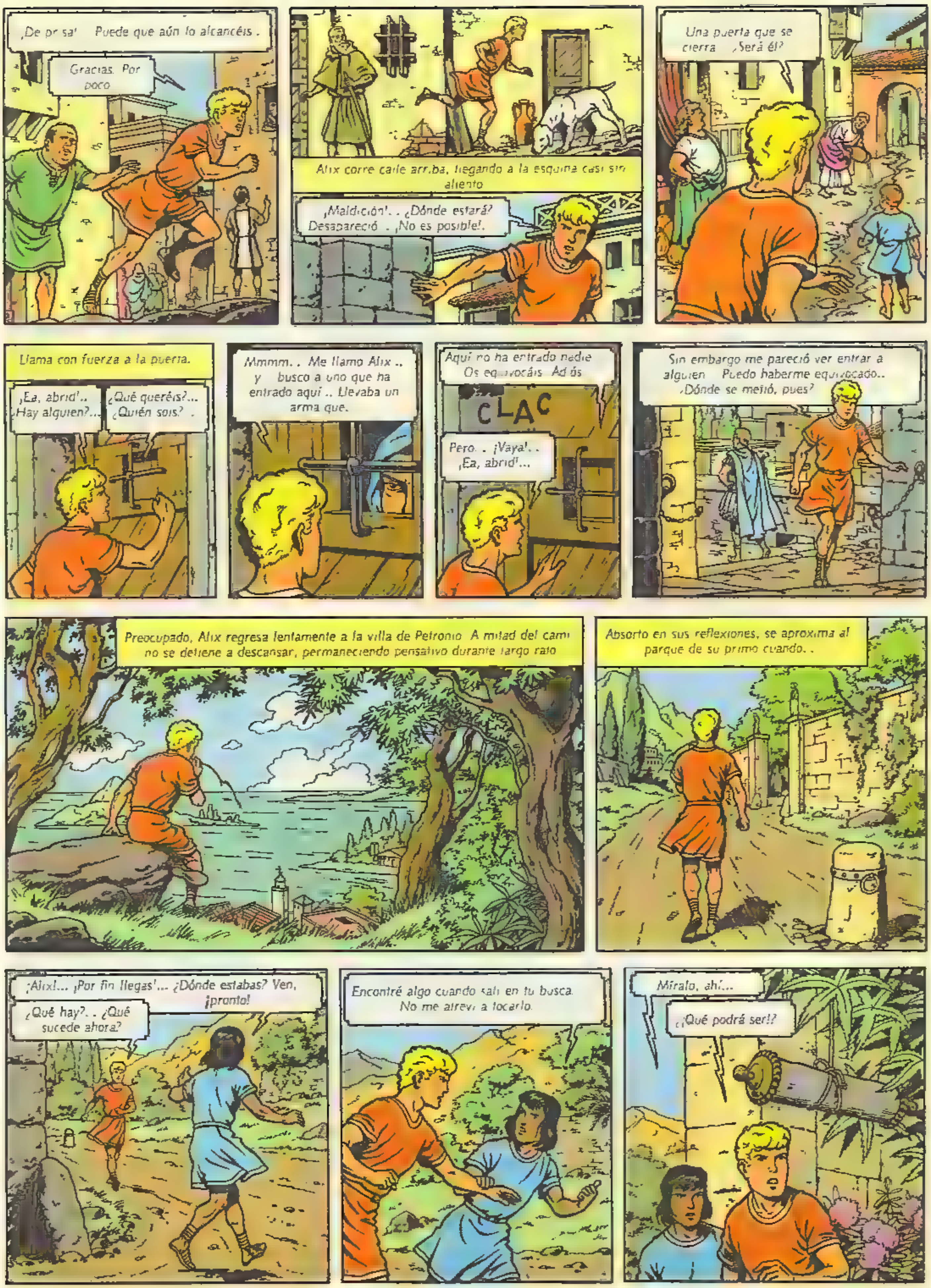

El senador Flavius quiere hablar, pero sus músculos se inmovilizan y se tambalea...
...cayendo en brazos de sus servidores.
Por todos los dioses, ¿qué sucede?
Mientras, el agresor huye por donde vino.
Se detiene un instante... pero nadie lo ha visto; nadie lo persigue.
Y escapa por el jardín.
Más tarde, un médico atiende al senador.
Me es imposible diagnosticar su crisis... Haré cuanto esté en mi mano, aunque tengo pocas esperanzas de salvarle.
Se trata de una parálisis contra la cual nada puede nuestra ciencia.
Una pesadilla habrá provocado el mal... Deberéis tener ánimos, mi señora Flavia.
A la mañana siguiente.
Gracias, viejos compañeros de armas, por haber venido.
Nos vamos con el alma llena de tristeza.
¡Qué raro!... No creo que una pesadilla haya podido dejar en tal estado a un hombre todavía fuerte... Su mirada es de un gran espanto, como si hubiese visto algo terrible antes de caer paralizado.
Un gran espanto puede causar este efecto... Pero no sé qué...
¡Eh! ¡Mirad!... Unas huellas...



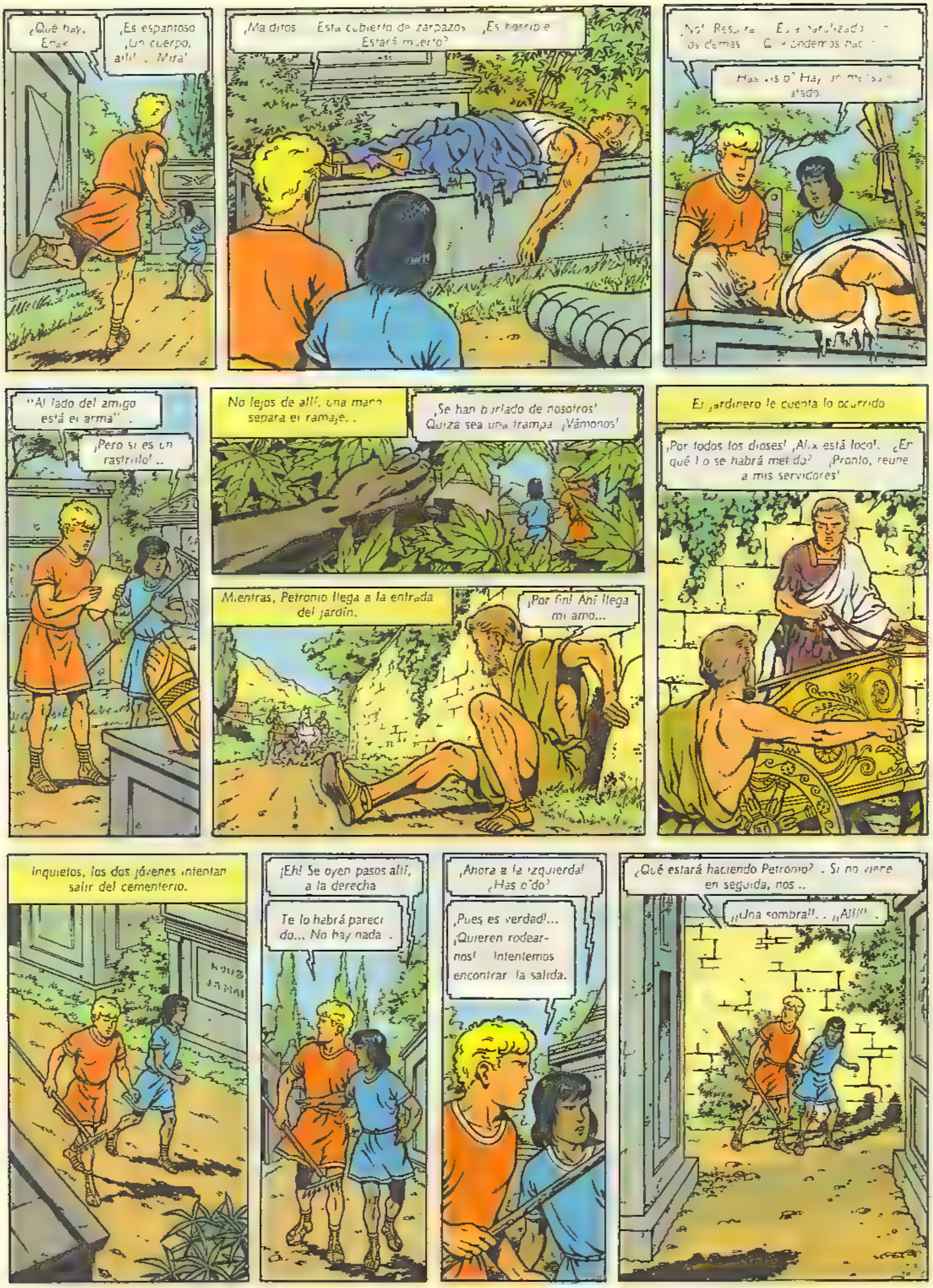
(1) Graccus, nombre del padre adoptivo de Alix. Ver el Álbum "Alix el intrépido".

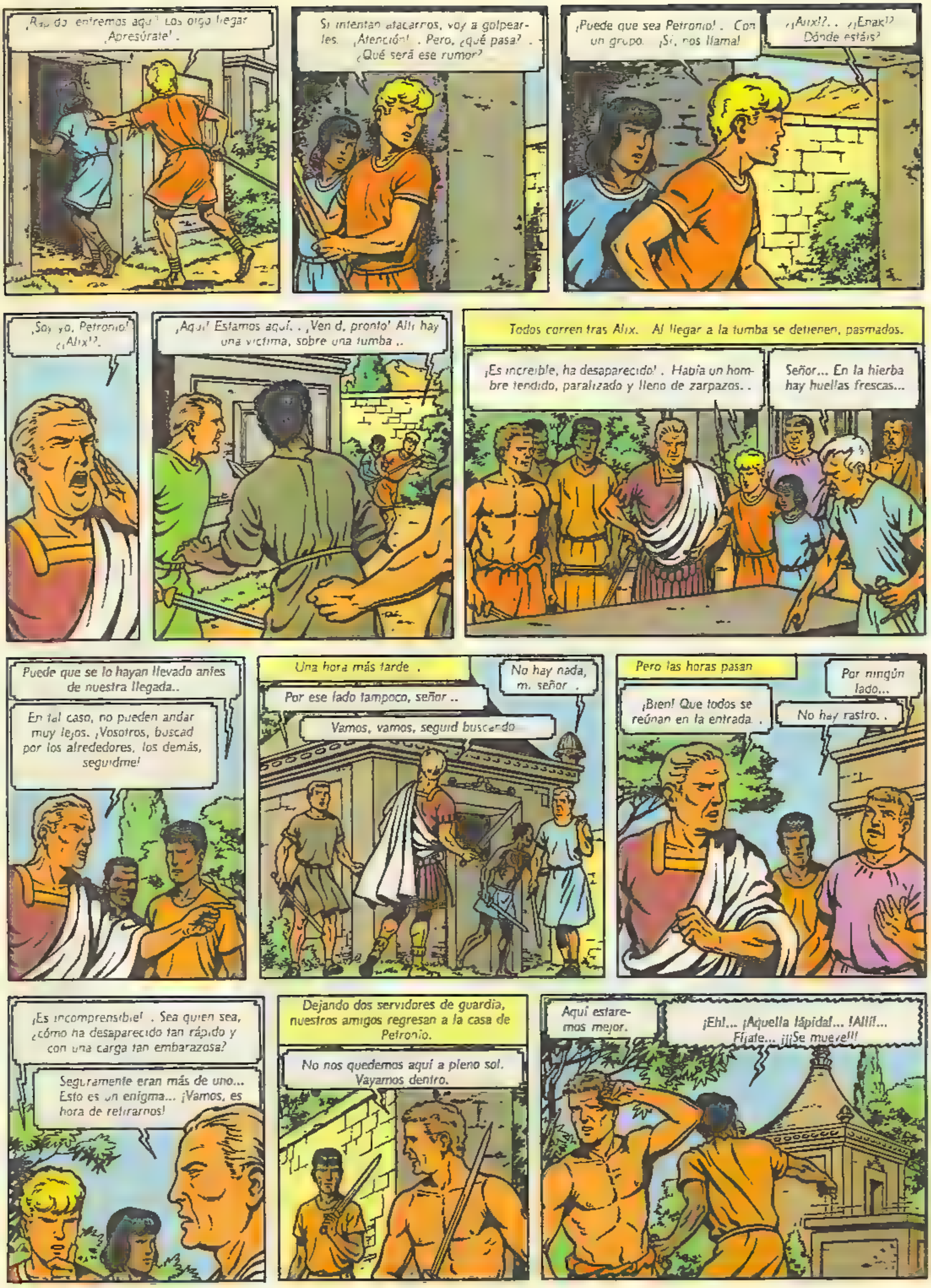
Alix, Petronio y unos invitados entran en la habitación, donde Sulla yace inanimado.
¡Diablos!... ¿Estará muerto?
¡Todavía vive!... ¿Qué le habrá ocurrido?... ¿Sulla? ¿Me oyes?...
Aquí hay tierra y briznas de hierba... Parecen pisadas...
...Y también ahí arriba... ¿Queréis sostenerme esta lámpara?
No faltaría más...
De un salto, Alix trepa hasta el tragaluz y se asoma afuera.
Pero, ¡Alix!... ¿Qué haces ahí arriba?...
Bajaré al jardín. Salid con antorchas.
¡Alix!... ¡Espera!... ¡No seas imprudente!... ¡Oh!...
Exactamente como el senador Flavius: paralizado... Llevadlo a mi habitación y no lo dejéis solo.
Nosotros vayamos con Alix... Antes os daré armas. ¡Démonos prisa!
Mientras, afuera.
No debe de andar muy lejos. Estará escondido en alguna parte; es posible que...
KRAAAC
Es por aquí. ¡Atención!
¡Demonios! Va a escapar...
¡Todavía no!... ¡Detente, maldito!
De un salto, Alix agarra la pierna del individuo, pero...
¡AAAH!

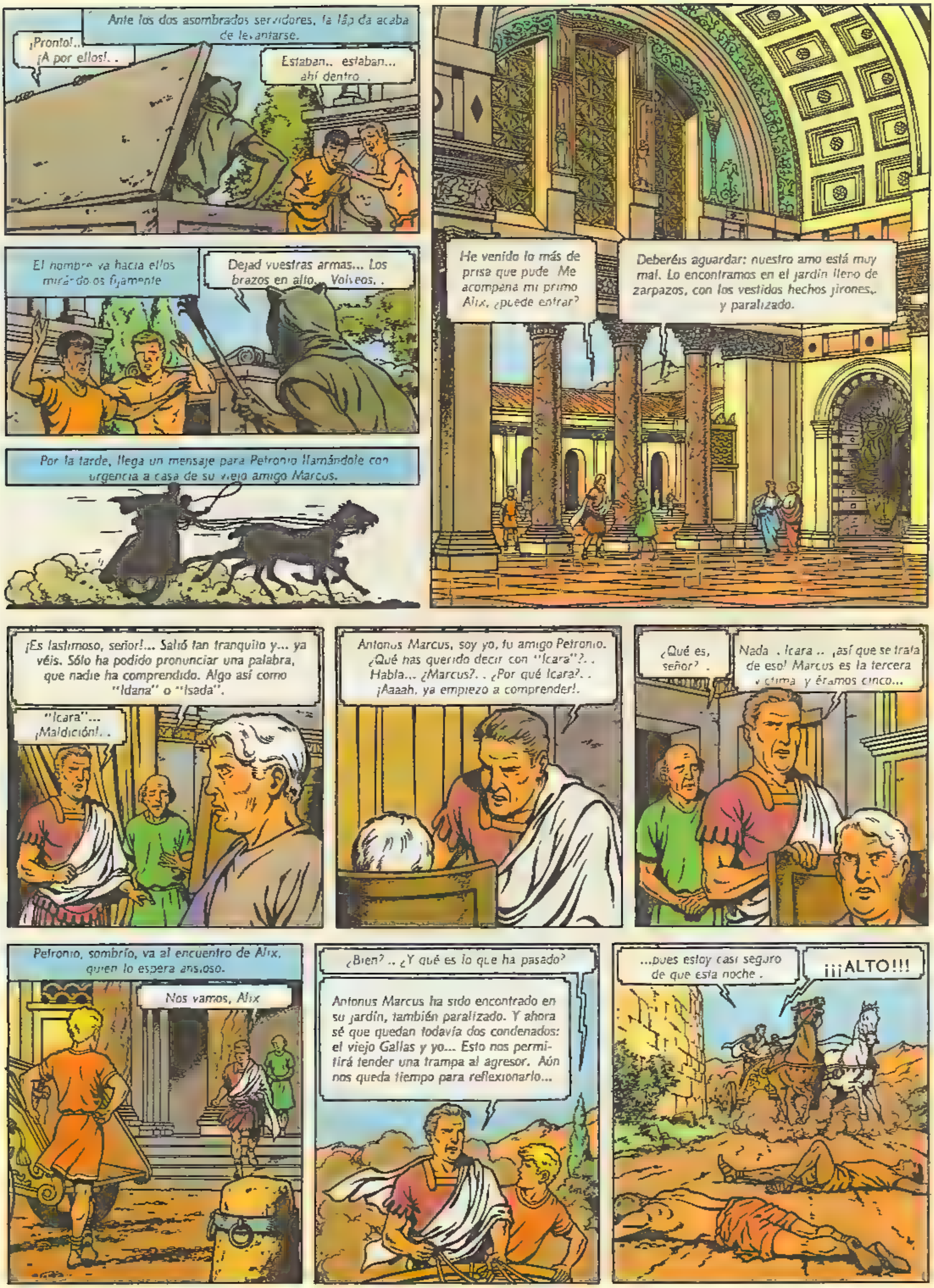

A causa del golpe, Alix suelta su presa.
El desconocido pasa el muro justo a tiempo.
¡Está en el suelo! ¿Qué te pasó, Alix?...
¡Demonios! Me he... hecho daño... ¡Ay!
El individuo huye de prisa.
A la mañana siguiente...
¡Es extraordinario! Pero, aquí viene Alix... ¿Cómo te encuentras?
Mejor, gracias. Pero no he dejado de pensar en los últimos sucesos.
También yo. Y hay algo de lo cual estamos seguros: Flavius y Sulla han sido atacados con algún instrumento que provoca la parálisis.
Sí, he comprobado que vuestro amigo tiene en la espalda derecha un gran zarpazo. Quizá también lo tenga el senador Flavius.
Sería preciso comprobarlo. Es muy importante.
Pero, ¿por qué esos ataques? ¿Y quién será la próxima víctima? Quizá vos mismo... Hay que descifrar el misterio, y de prisa... ¡Ante todo, el arma! Iré a la ciudad a hacer mis pesquisas.
Una hora después, Alix interroga ya al tercer mercader.
Me han asegurado que sois especialista en armas exóticas.
Ciertamente; entrad, tened la bondad.
¿Qué es lo que queréis exactamente?
Es decir, yo... no sé cómo se llama... Un arma con punta ganchuda...
¡Ah, bien!... Tenía tres ejemplares y los he vendido en pocos días. Eran piezas raras, africanas. Hace unos instantes acabo de vender la última.
¿A quién? ¿Dónde está el cliente?
Acababa de salir cuando vos... ¡Ea, vedlo ahí! Ahora dobla la esquina.

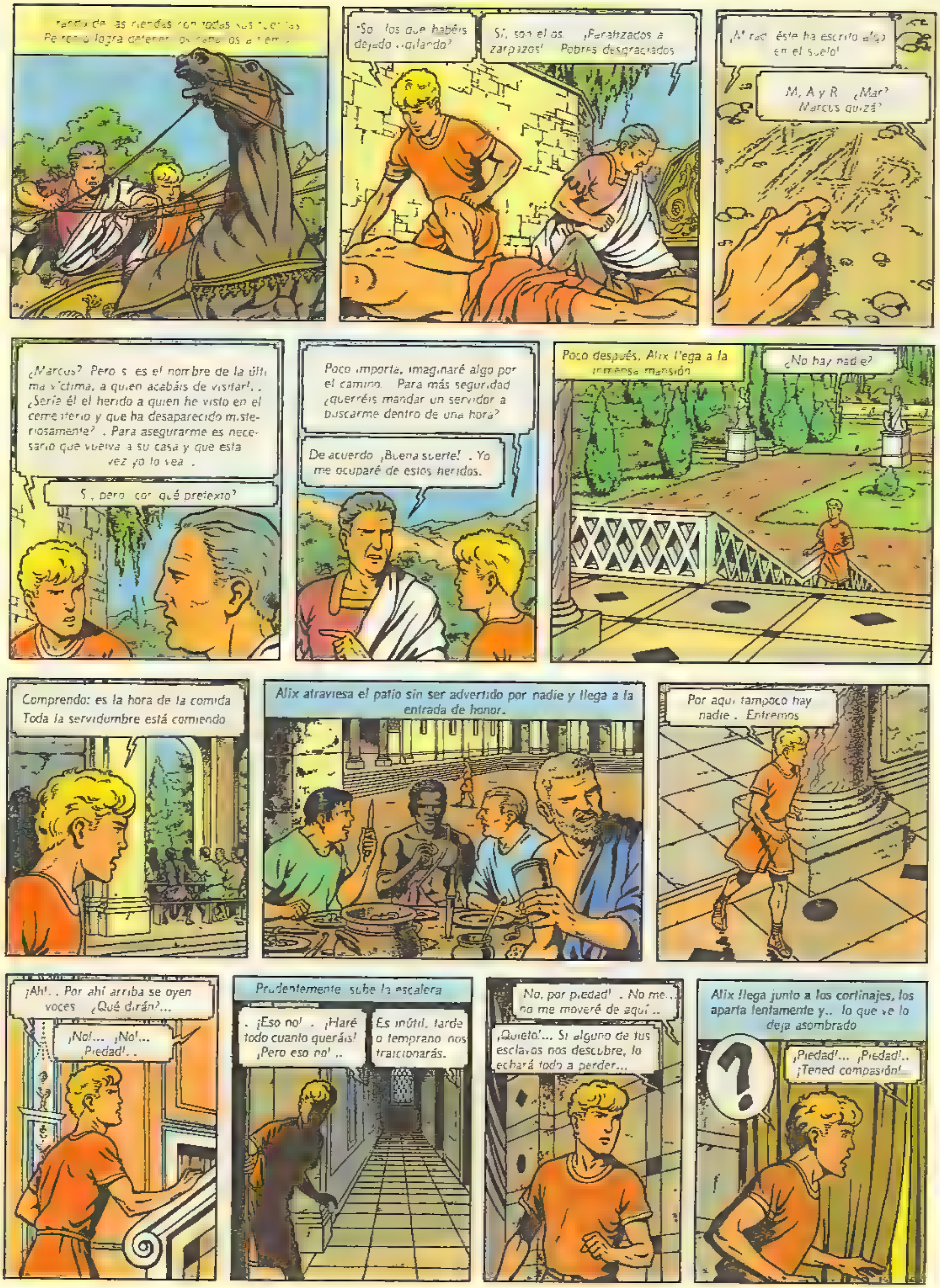

¡De prisa! Puede que aún lo alcancéis.
Gracias. Por poco
Alix corre calle arriba, llegando a la esquina casi sin aliento
¡Maldición!.. ¿Dónde estará? Desapareció.. ¡No es posible!.
Una puerta que se cierra... ¿Será él?
Llama con fuerza a la puerta.
¡Ea, abrid!.. ¿Hay alguien?...
¿Qué queréis?... ¿Quién sois?..
Mmmm.. Me llamo Alix.. y... busco a uno que ha entrado aquí.. Llevaba un arma que.
Aquí no ha entrado nadie. Os equivocáis. Adiós
CLAC
Pero.. ¡Vaya!.. ¡Ea, abrid!...
Sin embargo me pareció ver entrar a alguien... Puedo haberme equivocado.. ¿Dónde se metió, pues?
Preocupado, Alix regresa lentamente a la villa de Petronio. A mitad del camino se detiene a descansar, permaneciendo pensativo durante largo rato
Absorto en sus reflexiones, se aproxima al parque de su primo cuando..
¡Alix!... ¡Por fin llegas!... ¿Dónde estabas? Ven, ¡pronto!
¿Qué hay?.. ¿Qué sucede ahora?
Encontré algo cuando salí en tu busca. No me atreví a tocarlo.
Míralo, ahí...
¡¿Qué podrá ser!?

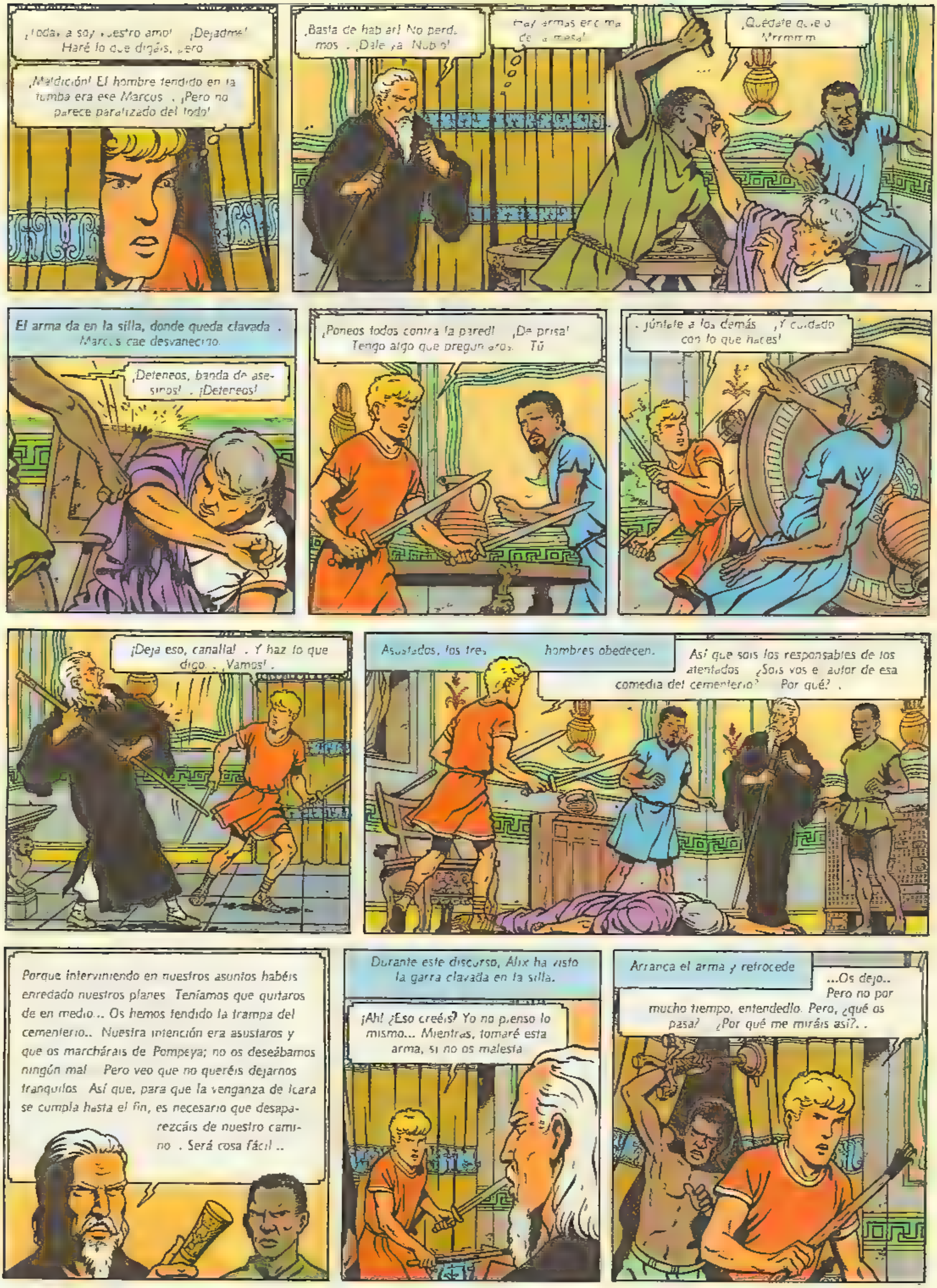
EN EL CEMENTERIO DE LA VÍA ARILLA, AL LADO DE UN AMIGO, ENCONTRARÉIS EL OBJETO QUE BUSCÁIS.
No, señor. Apenas acabo de llegar
Un poco más tarde
El jardinero le dirá que venga a buscarnos. He ahí el cementerio
Los dos amigos entran en la necrópolis.
Qué lugar más siniestro
¡En efecto! Y ese 'amigo' se esconde bien, no se ve...
¡Oh, ahí, mira! ¡Esa túnica! ..
¡Demonios!
Ven, vamonos
No, un momento... Esa túnica ha sido puesta aquí para algo...
Está hecha jirones... Hay que estar alerta para evitar riesgos, separémonos. Tú da la vuelta por ahí, yo iré por la izquierda.
De acuerdo
Caminan con cautela cada uno por su lado, escrutando todos los rincones. De pronto ..
¡¡ALIX!! ¡¡POR AQUÍ, RÁPIDO!!


¿Qué hay, Enak?
¡Es espantoso! ¡Un cuerpo, allí!... ¡Mira!
¡Malditos! Está cubierto de zarpazos. ¡Es horrible! ¿Estará muerto?
"Al lado del amigo está el arma"...
¡Pero si es un rastrillo!...
No lejos de allí, una mano separa el ramaje...
¡Se han burlado de nosotros! Quizá sea una trampa. ¡Vámonos!
Mientras, Petronio llega a la entrada del jardín.
¡Por fin! Ahí llega mi amo...
El jardinero le cuenta lo ocurrido.
¡Por todos los dioses! ¡Alix está loco!... ¿En qué lío se habrá metido? ¡Pronto, reúne a mis servidores!
Inquietos, los dos jóvenes intentan salir del cementerio.
¡Eh! Se oyen pasos allí, a la derecha.
Te lo habrá parecido... No hay nada...
¡Ahora a la izquierda! ¿Has oído?
¡Pues es verdad!... ¡Quieren rodearnos! Intentemos encontrar la salida.
¿Qué estará haciendo Petronio?... Si no viene en seguida, nos...
¡¡Una sombra!!... ¡¡Allí!!...


¡Rápido, entremos aquí! Los oigo llegar. ¡Apresúrate! .
Si intentan atacarnos, voy a golpearles. ¡Atención! . Pero, ¿qué pasa? . ¿Qué será ese rumor?
¡Puede que sea Petronio! . Con un grupo. ¡Sí, nos llama!
¿¡Alix!?. . ¿¡Enak!? Dónde estáis?
¡Soy yo, Petronio! ¿¡Alix!?.
¡Aquí! Estamos aquí. . ¡Ven d. pronto! Allí hay una víctima, sobre una tumba ..
Todos corren tras Alix. Al llegar a la tumba se detienen, pasmados.
¡Es increíble, ha desaparecido! . Había un hombre tendido, paralizado y lleno de zarpazos. .
Señor... En la hierba hay huellas frescas...
Puede que se lo hayan llevado antes de nuestra llegada..
En tal caso, no pueden andar muy lejos. ¡Vosotros, buscad por los alrededores, los demás, seguidme!
Una hora más tarde .
No hay nada, m. señor .
Por ese lado tampoco, señor ..
Vamos, vamos, seguid buscando
Pero las horas pasan
Por ningún lado...
¡Bien! Que todos se reúnan en la entrada. .
No hay rastro. .
¡Es incomprensible! . Sea quien sea, ¿cómo ha desaparecido tan rápido y con una carga tan embarazosa?
Seguramente eran más de uno... Esto es un enigma... ¡Vamos, es hora de retirarnos!
Dejando dos servidores de guardia, nuestros amigos regresan a la casa de Petronio.
No nos quedemos aquí a pleno sol. Vayamos dentro.
Aquí estaremos mejor.
¡Eh!... ¡Aquella lápida!... ¡Allí!... Fíjate... ¡¡¡Se mueve!!!


Ante los dos asombrados servidores, la lápida acaba de levantarse.
¡Pronto!.. ¡A por ellos!. .
Estaban.. estaban... ahí dentro .
El hombre va hacia ellos mirándolos fijamente
Dejad vuestras armas... Los brazos en alto... Volveos. .
Por la tarde, llega un mensaje para Petronio llamándole con urgencia a casa de su viejo amigo Marcus.
He venido lo más de prisa que pude Me acompaña mi primo Alix. ¿puede entrar?
Deberéis aguardar: nuestro amo está muy mal. Lo encontramos en el jardín lleno de zarpazos, con los vestidos hechos jirones.. y paralizado.
¡Es lastimoso, señor!... Salió tan tranquilo y... ya véis. Sólo ha podido pronunciar una palabra, que nadie ha comprendido. Algo así como "Idana" o "Isada".
"Icara"... ¡Maldición!. .
Antonus Marcus, soy yo, tu amigo Petronio. ¿Qué has querido decir con "Icara"?. . Habla... ¿Marcus?. . ¿Por qué Icara?. . ¡Aaaah, ya empiezo a comprender!.
¿Qué es, señor? .
Nada . Icara .. ¡así que se trata de eso! Marcus es la tercera víctima y éramos cinco...
Petronio, sombrío, va al encuentro de Alix, quien lo espera ansioso.
Nos vamos, Alix
¿Bien? .. ¿Y qué es lo que ha pasado?
Antonus Marcus ha sido encontrado en su jardín, también paralizado. Y ahora sé que quedan todavía dos condenados: el viejo Gallas y yo... Esto nos permitirá tender una trampa al agresor. Aún nos queda tiempo para reflexionarlo...
...pues estoy casi seguro de que esta noche .
¡¡¡ALTO!!!


¿Son los que habéis dejado vigilando?
Sí, son ellos. ¡Paralizados a zarpazos! Pobres desgraciados
¡Mirad! éste ha escrito algo en el suelo!
M, A y R ¿Mar? Marcus quizá?
¿Marcus? Pero si es el nombre de la última víctima, a quien acabáis de visitar!.. ¿Sería él el herido a quien he visto en el cementerio y que ha desaparecido misteriosamente? . Para asegurarme es necesario que vuelva a su casa y que esta vez yo lo vea .
Sí, pero ¿con qué pretexto?
Poco importa, imaginaré algo por el camino. Para más seguridad ¿querréis mandar un servidor a buscarme dentro de una hora?
De acuerdo ¡Buena suerte! . Yo me ocuparé de estos heridos.
Poco después, Alix llega a la inmensa mansión
¿No hay nadie?
Comprendo: es la hora de la comida Toda la servidumbre está comiendo
Alix atraviesa el patio sin ser advertido por nadie y llega a la entrada de honor.
Por aquí tampoco hay nadie . Entremos
¡Ah! . Por ahí arriba se oyen voces ¿Qué dirán?...
¡No!... ¡No!... Piedad! .
Prudentemente sube la escalera
. ¡Eso no! . ¡Haré todo cuanto queráis! ¡Pero eso no! ..
Es inútil, tarde o temprano nos traicionarás.
No, por piedad! . No me.. no me moveré de aquí ..
¡Quieto!... Si alguno de tus esclavos nos descubre, lo echará todo a perder...
Alix llega junto a los cortinajes, los aparta lentamente y.. lo que ve lo deja asombrado
?
¡Piedad!... ¡Piedad!.. ¡Tened compasión!..



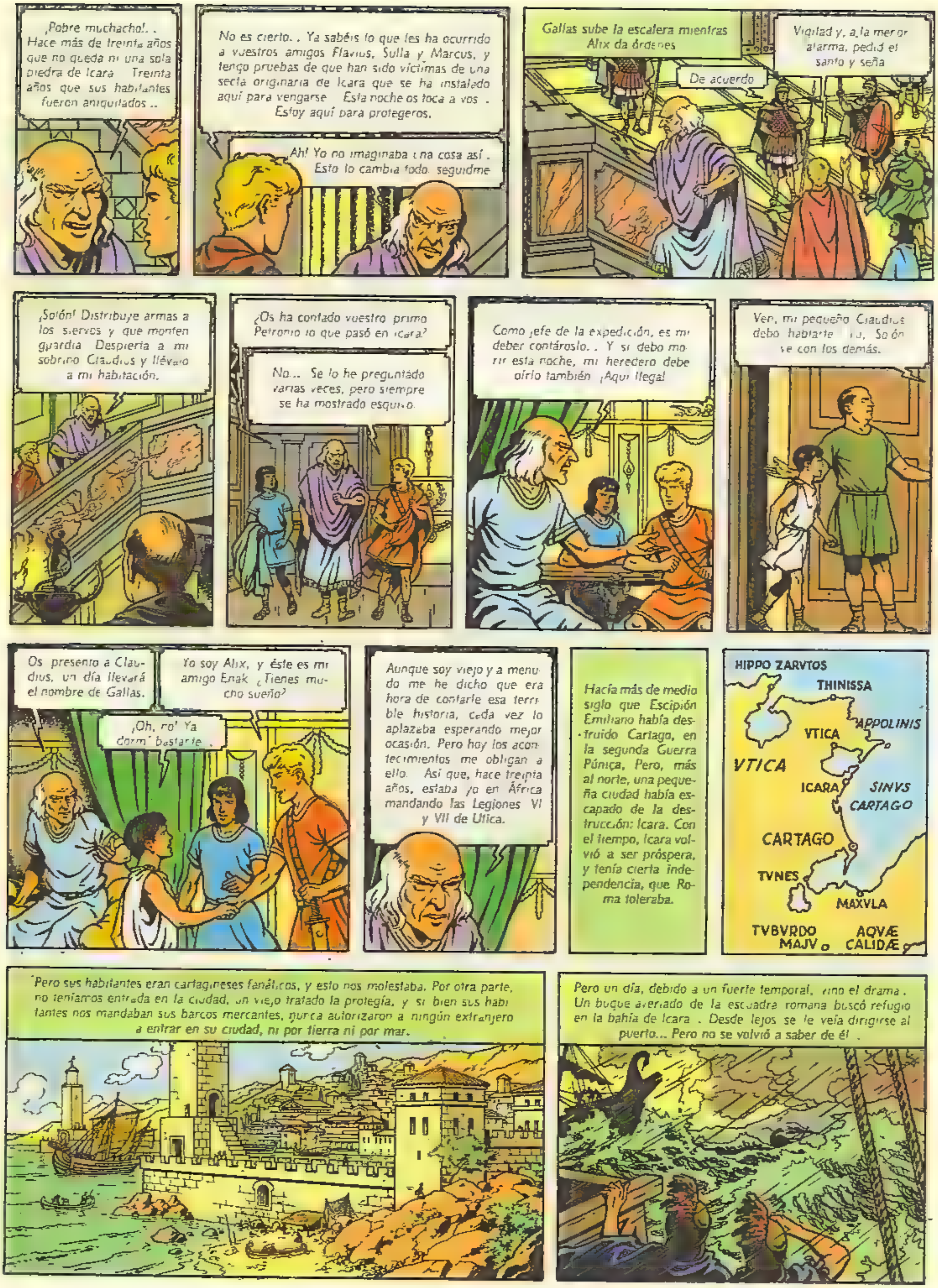
¡Todavía soy vuestro amo! ¡Dejadme! Haré lo que digáis, pero
¡Maldición! El hombre tendido en la tumba era ese Marcus... ¡Pero no parece paralizado del todo!
¡Basta de hablar! No perdamos... ¡Dale ya, Nubio!
Hay armas encima de la mesa!
¡Quédate quieto! Mrrmm
El arma da en la silla, donde queda clavada... Marcus cae desvanecido.
¡Deteneos, banda de asesinos! ¡Deteneos!
¡Poneos todos contra la pared! ¡De prisa! Tengo algo que preguntaros... Tú
...júntate a los demás... ¡Y cuidado con lo que haces!
¡Deja eso, canalla! ...Y haz lo que digo... ¡Vamos!...
Asustados, los tres hombres obedecen.
Así que sois los responsables de los atentados... ¿Sois vos el autor de esa comedia del cementerio? ¿Por qué?...
Porque interviniendo en nuestros asuntos habéis enredado nuestros planes. Teníamos que quitaros de en medio... Os hemos tendido la trampa del cementerio... Nuestra intención era asustaros y que os marcharais de Pompeya; no os deseábamos ningún mal... Pero veo que no queréis dejarnos tranquilos... Así que, para que la venganza de Icara se cumpla hasta el fin, es necesario que desaparezcáis de nuestro camino... Será cosa fácil...
Durante este discurso, Alix ha visto la garra clavada en la silla.
¡Ah! ¿Eso creéis? Yo no pienso lo mismo... Mientras, tomaré esta arma, si no os molesta.
Arranca el arma y retrocede
...Os dejo... Pero no por mucho tiempo, entendedlo. Pero, ¿qué os pasa? ¿Por qué me miráis así?...

¡Detente! De todos modos estás a mi merced
¡Mírame fijamente! ¡Sí, mírame!.. Y suelta esas armas .
¡No! ¡No, no! .. ¡Eso no!...
Ahora sal. Sal y camina. Ve donde yo quiero que vayas.
Alix obedece como un autómata
Vosotros, dejadlo. Provocaré un "accidente" y encontrará la muerte
Tú, Nubio, toma la garra y golpea a Marcus Hay que acabar con él
¿Acabar con Marcus?...
...Pero si está en el suelo, inanimado.
Haz lo que te ordeno No podemos perder tiempo.
Alix... Sube al tejado . Sí, al tejado .. Despacio. . Así, así ..
¡He aquí la venganza de Icara!
Bajo el poder del mago, Alix camina por el tejado con pasos irregulares.
Pero un carro con Enak y el siervo prometido por Petronio llega al jardín.
Ya hemos llegado .. No se ve a nadie... ¿Cómo?...
¡Sí, allí, en el tejado! . Pero, ¡maldición! es Alix .. ¿Quiere matarse?... ¡Se ha vuelto loco!...
¡Alix!... ¡Alix! No nos oye... ¡Hay que hacer algo!...
No opongas resistencia... Tú no tienes voluntad, yo soy tu dueño. . y quiero que camines... ¡Camina!...
¡Más! . ¡Más! .. ¡Mira al frente!... Camina. .

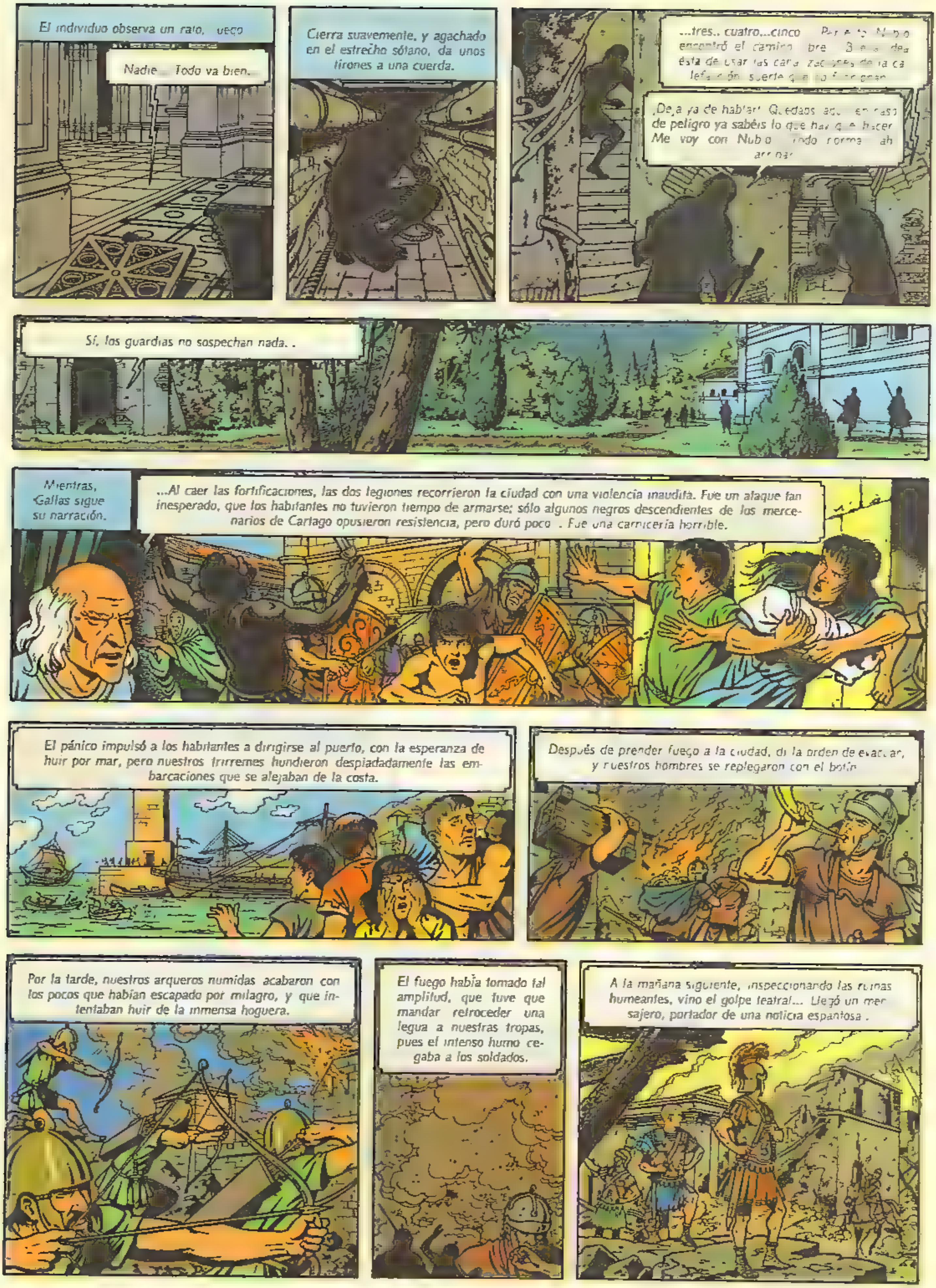
Enak lanza un grito desesperado
¡ALIX!
...al cual Alix se detiene... Luego se tambalea un instante, a punto de caer
Entonces, bruscamente, se pone a temblar
¿Qué es?.. ¿Dónde estoy?.. ¡Oooh!..
Deprimido se deja caer pesadamente.
Un poco más y... ¡Debo levantarme!... ¡Ánimo!
¡Cálmate muchacho! Ya se recupera ..
Mientras, en la habitación de Marcus
¡Ya está, se cayó! Ya no siento nada... Ha muerto... Ahora sentemos a Marcus en su sillón y vayamos a cerciorarnos del "accidente" de ese entrometido muchacho.
Bien, amo...
Recuperado, Alix intenta descender.
Ahí hay un cortinaje: podrás colgarte de él saltando desde la cornisa.
¡Maldición, qué lejos está la cortina! ..
¡Apresúrate, Alix!
Un poco más .. más.. ¡Ahora!.. ¡OH! Por ahí viene alguien.. ¡Date prisa Alix!.. ¡Pronto! ..
En efecto, los extraños verdugos de Marcus se dirigen hacia nuestros amigos
Es por ahí .
Déjate deslizar.. ¡Vamos, Alix! .
No tengo fuerzas... ¡Sálvate, Enak!...
¿Qué pasa allí? .. Esa cortina se mueve ..
¡Ánimo!.. ¡Pero vamos, apresúrate! ..
¡Maldición! .. Se acercan unos hombres..
Sacando fuerzas de flaqueza, Alix intenta saltar, pero falla en su intento. Se agarra desesperadamente a la tela, que se desgarra... Y cae al suelo.
Pero en este momento, de entre los setos sale disparada una piedra.

¡AAAH!
Sus secuaces van a levantarlo, cuando un segundo proyectil derriba a uno de ellos.
¡Vaya suerte!
Cuando fuiste a la ciudad descubriste que el arma usada por el agresor era de origen africano. Al volver, te detuviste una hora por el camino. Este retraso permitió a los bandidos preparar la comedia del cementerio, a la cual Marcus se aviene, ese cobarde, que estaba amenazado, colaboró en el juego para salvar su piel.
En cuanto a su desaparición en el cementerio, me imagino que cuando vos llegásteis, el hombre de la garra volvió al lado de Marcus y, juntos, se escondieron en algún sitio que no pudimos descubrir.
Cuando nos fuimos creyeron estar solos, pero fueron vistos por los dos siervos que dejásteis vigilando. Y ya conocéis el resto. El mago habrá creído que Marcus ya no le era útil y decidió acabar con él... Pero ignoraban que uno de vuestros desgraciados siervos nos ha dado una pista...
Sí... Y ahora recuerdo que este mago no me es desconocido. Hace algún tiempo fue reconstruido un antiguo templo griego, por una secta cartaginesa que adora al dios Baal... El Gran Sacerdote de ese templo se ha hecho célebre con sus prodigios... Además, Baal también era adorado en Icara.
Icara, colonia de Cartago; el sacerdote de Baal; los africanos; esa arma negra... todo concuerda. En Icara éramos cinco oficiales: Gallas, Flavius, Sulla, Marcus y yo... Uno a uno, nos suprimen.
¿Y qué pasó en Icara?...
¿Qué hicisteis para provocar semejante venganza?
Lo que hicimos allí

Alix corre hacia la ventana, mientras Petronio recoge el objeto.
Vino de esos árboles .. Alguien debe vigilarnos..
¡Espera! . Es un mensaje "Atención. Esta noche, Gallas. El Hombre de la Piedra"
"El Hombre de la Piedra". Seguramente es quien me ha salvado en casa de Marcus . ¡Eh, amigo! . ¡Ven acá!. . No tienes nada que temer. . ¡Ven!
El desconocido duda. Alix intenta convencerlo, pero no se decide. Finalmente
¡Sea, iré!... Esperadme a la puerta de las caballerizas.
Unos instantes después
Entra .. Aquí no corres peligro.
¿Quién eres?
Soy Servio, un esclavo de Marcus... Sí, fui yo quien atacó con piedras a vuestros perseguidores... ¡Los detesto!... Esta noche he sorprendido uno de sus conciliábulos antes de que saliesen de casa de mi señor. Hablaban de atacar al procurador Gallas esta noche, y he decidido avisaros... Pertenezco a una tribu que odia a los hombres del mago Rafa... No se fían de mí, y si me descubren van a matarme.
Queda tranquilo, ahora nosotros te protegeremos. Pero vayamos a avisar a Gallas, que seguramente no sospecha nada.
Voy a ir con Enak y algunos hombres. Es mejor que vos os quedéis aquí, con los siervos.
Algo más tarde, Alix y unos pocos hombres armados llegan a la casa del viejo Gallas
¡A de la casa! ¡Abrid, pronto! Debo hablar inmediatamente con vuestro señor.
¿Quién llama?
Vuestro amo está en peligro. Despertadlo en seguida. No hay tiempo que perder.
Pero es que ...
No tenéis derecho a molestarlo de noche. Volved mañana.
Os lo repito: es urgente... ¡Basta de perder tiempo! ¿Dónde está Gallas?
¡Aquí!
Bien, joven... Debe ser muy importante para molestar a la gente a tales horas de la noche..
Una amenaza pesa sobre vos... Esta noche vendrá un agresor a cumplir la venganza de Icara.
¡La venganza de Icara!.. ¡Ja, ja, ja! ¡Ésta sí que es buena!. .

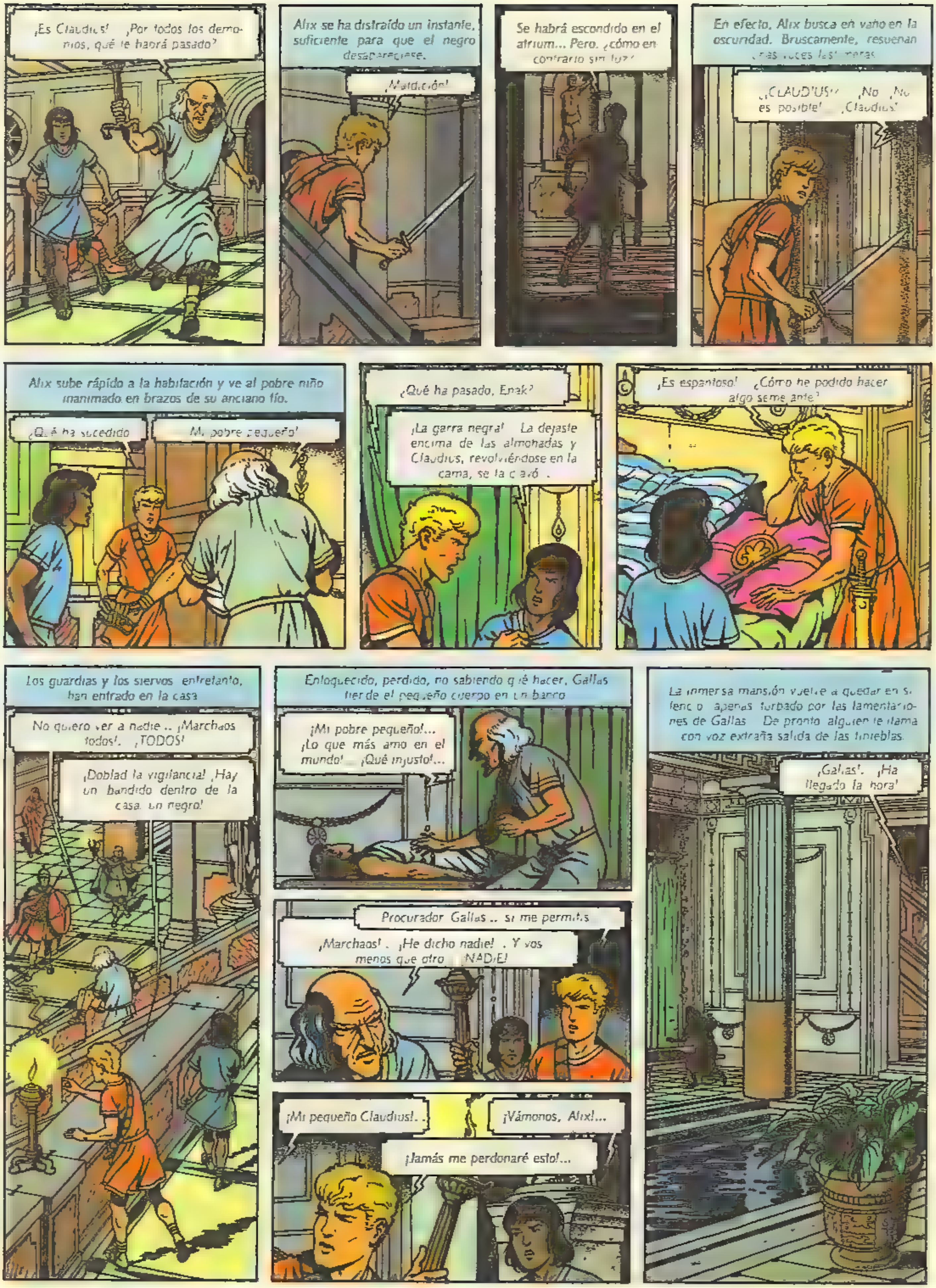

¡Pobre muchacho!... Hace más de treinta años que no queda ni una sola piedra de Icara. Treinta años que sus habitantes fueron aniquilados...
No es cierto... Ya sabéis lo que les ha ocurrido a vuestros amigos Flavius, Sulla y Marcus, y tengo pruebas de que han sido víctimas de una secta originaria de Icara que se ha instalado aquí para vengarse. Esta noche os toca a vos. Estoy aquí para protegeros.
Ah! Yo no imaginaba una cosa así. Esto lo cambia todo, seguidme.
Gallas sube la escalera mientras Alix da órdenes
De acuerdo
Vigilad y, a la menor alarma, pedid el santo y seña
¡Solón! Distribuye armas a los siervos y que monten guardia. Despierta a mi sobrino Claudius y llévalo a mi habitación.
¿Os ha contado vuestro primo Petronio lo que pasó en Icara?
No... Se lo he preguntado varias veces, pero siempre se ha mostrado esquivo.
Como jefe de la expedición, es mi deber contároslo... Y si debo morir esta noche, mi heredero debe oírlo también. ¡Aquí llega!
Ven, mi pequeño Claudius, debo hablarte... Solón, ve con los demás.
Os presento a Claudius, un día llevará el nombre de Gallas.
Yo soy Alix, y éste es mi amigo Enak. ¿Tienes mucho sueño?
¡Oh, no! Ya dormí bastante.
Aunque soy viejo y a menudo me he dicho que era hora de contarle esa terrible historia, cada vez lo aplazaba esperando mejor ocasión. Pero hoy los acontecimientos me obligan a ello. Así que, hace treinta años, estaba yo en África mandando las Legiones VI y VII de Utica.
Hacía más de medio siglo que Escipión Emiliano había destruido Cartago, en la segunda Guerra Púnica. Pero, más al norte, una pequeña ciudad había escapado de la destrucción: Icara. Con el tiempo, Icara volvió a ser próspera, y tenía cierta independencia, que Roma toleraba.
HIPPO ZARVTOS
THINISSA
APPOLINIS
VTICA
VTICA
ICARA
SINVS CARTAGO
CARTAGO
TVNES
MAXVLA
TVBVRDO MAJV
AQVÆ CALIDÆ
Pero sus habitantes eran cartagineses fanáticos, y esto nos molestaba. Por otra parte, no teníamos entrada en la ciudad, un viejo tratado la protegía, y si bien sus habitantes nos mandaban sus barcos mercantes, nunca autorizaron a ningún extranjero a entrar en su ciudad, ni por tierra ni por mar.
Pero un día, debido a un fuerte temporal, vino el drama. Un buque averiado de la escuadra romana buscó refugio en la bahía de Icara. Desde lejos se le veía dirigirse al puerto... Pero no se volvió a saber de él.

(1) Habitación principal de las casas romanas.

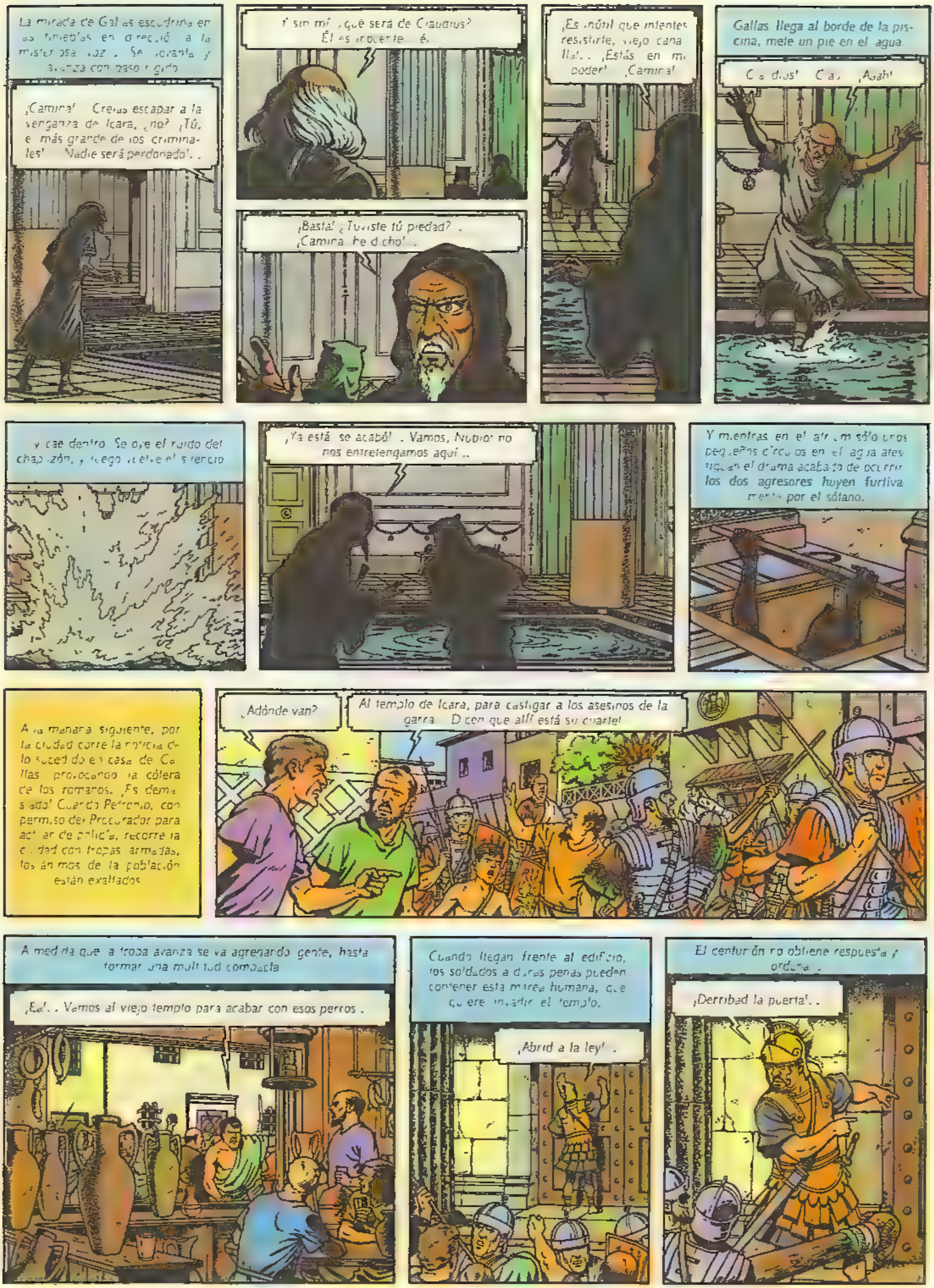

El individuo observa un rato, luego
Nadie... Todo va bien.
Cierra suavemente, y agachado en el estrecho sótano, da unos tirones a una cuerda.
...tres.. cuatro...cinco
de peligro ya sabéis lo que hay que hacer
Sí, los guardias no sospechan nada. .
Mientras, Gallas sigue su narración.
...Al caer las fortificaciones, las dos legiones recorrieron la ciudad con una violencia inaudita. Fue un ataque tan inesperado, que los habitantes no tuvieron tiempo de armarse; sólo algunos negros descendientes de los mercenarios de Cartago opusieron resistencia, pero duró poco . Fue una carnicería horrible.
El pánico impulsó a los habitantes a dirigirse al puerto, con la esperanza de huir por mar, pero nuestros trirremes hundieron despiadadamente las embarcaciones que se alejaban de la costa.
Después de prender fuego a la ciudad, di la orden de evacuar, y nuestros hombres se replegaron con el botín
Por la tarde, nuestros arqueros numidas acabaron con los pocos que habían escapado por milagro, y que intentaban huir de la inmensa hoguera.
El fuego había tomado tal amplitud, que tuve que mandar retroceder una legua a nuestras tropas, pues el intenso humo cegaba a los soldados.
A la mañana siguiente, inspeccionando las ruinas humeantes, vino el golpe teatral... Llegó un mensajero, portador de una noticia espantosa .

El jefe nos dijo que un destacamento había descubierto los cuerpos de nuestros parlamentarios en un manantial. Si las legiones hubiesen seguido la ruta normal para ir a Icara, les hubiésemos encontrado por el camino...
De momento supusimos que los habitantes de Icara, una vez cometido su crimen, habían llevado hasta allí los cuerpos de los emisarios, pero luego debimos rendirnos a la evidencia. Aquellos desgraciados cayeron en la trampa tendida por los ladrones nómadas, multitud de indicios nos lo confirmaron. Peor, encontramos el mensaje del Arconte (1) de Icara permitiéndonos investigar en la ciudad.
Fue un rudo golpe para nosotros. La destrucción de Icara no tenía justificación... Llegó el gobernador de Utica, quien colérico nos ordenó capturar a los nómadas y encontrar, costara lo que costara, los restos de la nave desaparecida.
(1) Jefe religioso y militar.
Al día siguiente encontramos los restos del navío, embarrancados a más de tres leguas del puerto. No había duda, ¡habíamos sacrificado una ciudad entera sin ningún motivo!...
Cuando nos marchamos, nos excusábamos en que todo había sido una sarta de espantosos malentendidos, miserable explicación que no logró dejar en paz nuestra conciencia.
Semanas después, enterada Roma del hecho, nos felicitó... con gran sorpresa nuestra. El senado no estaba descontento de este "error", que permitió eliminar una ciudad bastante molesta.
Cuando los cinco oficiales romanos de Icara, Petronio, Graccus, Sulla, Flavius y yo, llegamos a Roma, tuvimos el más espectacular recibimiento de aquellos años. Nos colmaron de honores y riquezas. Y nosotros lo aceptamos... Es todo.
Terminada la narración permanecen en silencio, sólo turbado por la respiración del pequeño Claudius.
¡Pobre muchacho!... Se ha dormido.
Entonces... no habrá oído el final.
Puede que sea mejor así, por la idea que tiene de vos.
Pero de pronto
TOC
TOC
TOC
¿Quién será?... Quedaos donde estáis, voy a ver yo mismo... ¿Quién llama? ¡Responded!
¿¡Nadie!?
¡¡PERO!!

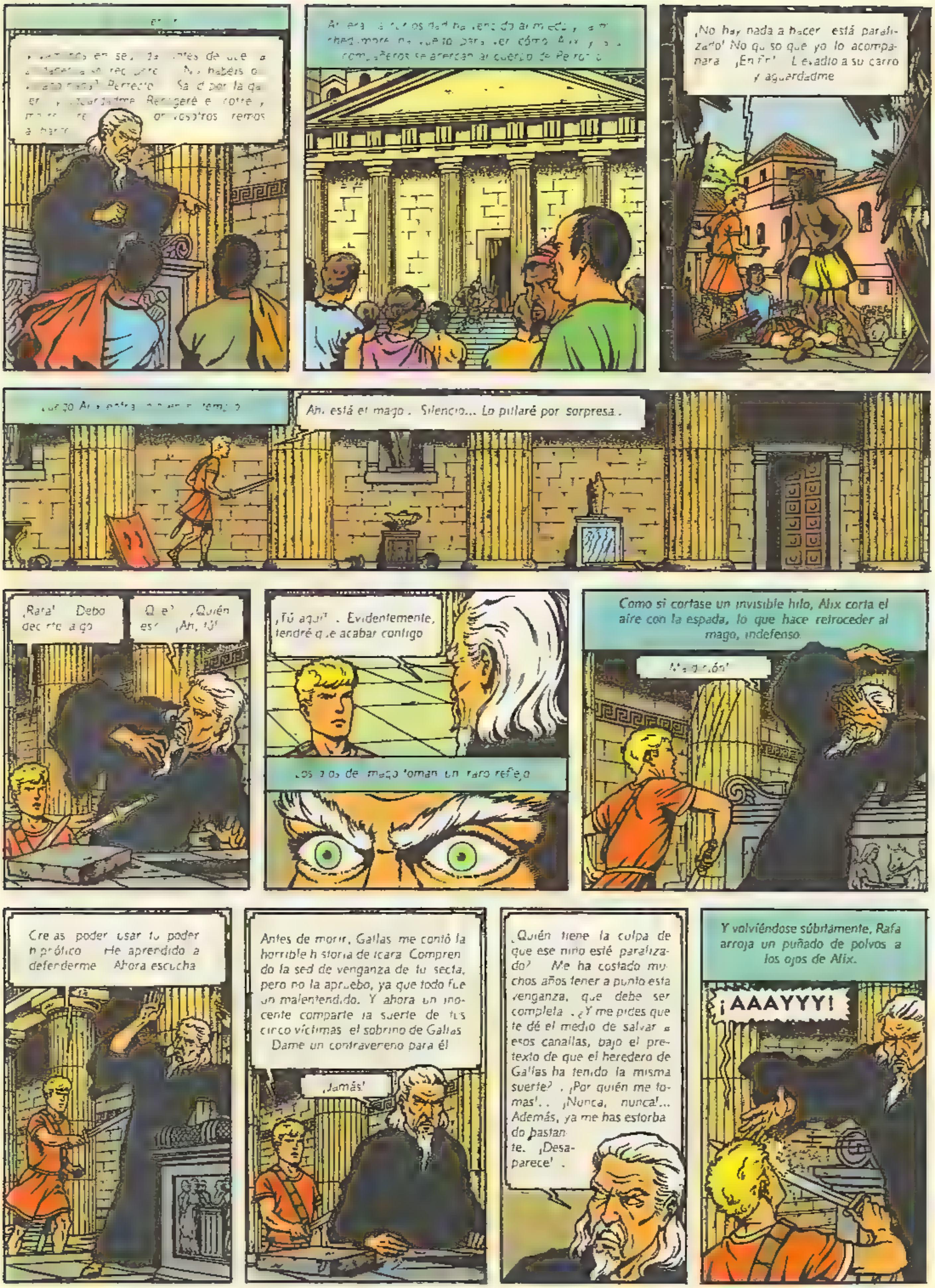
Alix da unos pasos, pero en la oscuridad no advierte una sombra... Y un violento golpe lo derriba
Los guardias levantan la cabeza al oír el ruido producido en la habitación
Algo pasa ahí arriba... ¿Si fuésemos a ver?
No... Probablemente disputan entre ellos. El amo tiene mal carácter... Y nadie ha podido entrar en la casa, está bien guardada
Desembarazado de su más temible rival, el hombre de la garra se adelanta, amenazador.
¡Deja al chico, Gallas!... La venganza de Icara va a cumplirse... ¡Llegó la hora de pagar!...
¡No!... ¡No!...
Alix vuelve en sí.
¿Qué pasó? ¡Oh, mi cabeza!
Se levanta y corre a la habitación, en el momento justo de ver al hombre levantar el arma.
En el instante en que la garra se va a clavar, una silla derriba al individuo.
¡Llegué a tiempo!... Por otra parte, me he cobrado lo mío... Vamos, tranquilizaos.
Luego, recogiendo la garra...
¿Por dónde diablos habrá podido entrar?... Lo interrogaremos tan pronto vuelva en sí.
El pequeño Claudius ni se ha despertado.
Mejor, dejémosle tranquilo... Voy a reanimar al negro y lo interrogaremos en la planta baja.
Dejando la garra encima de la almohada, Alix se va hacia el agresor...
...quien pronto se reanima y finalmente se levanta.
¡Camina!... Y no intentes...
Apenas salidos de la habitación, se oye un grito agudo
¡AUG!...



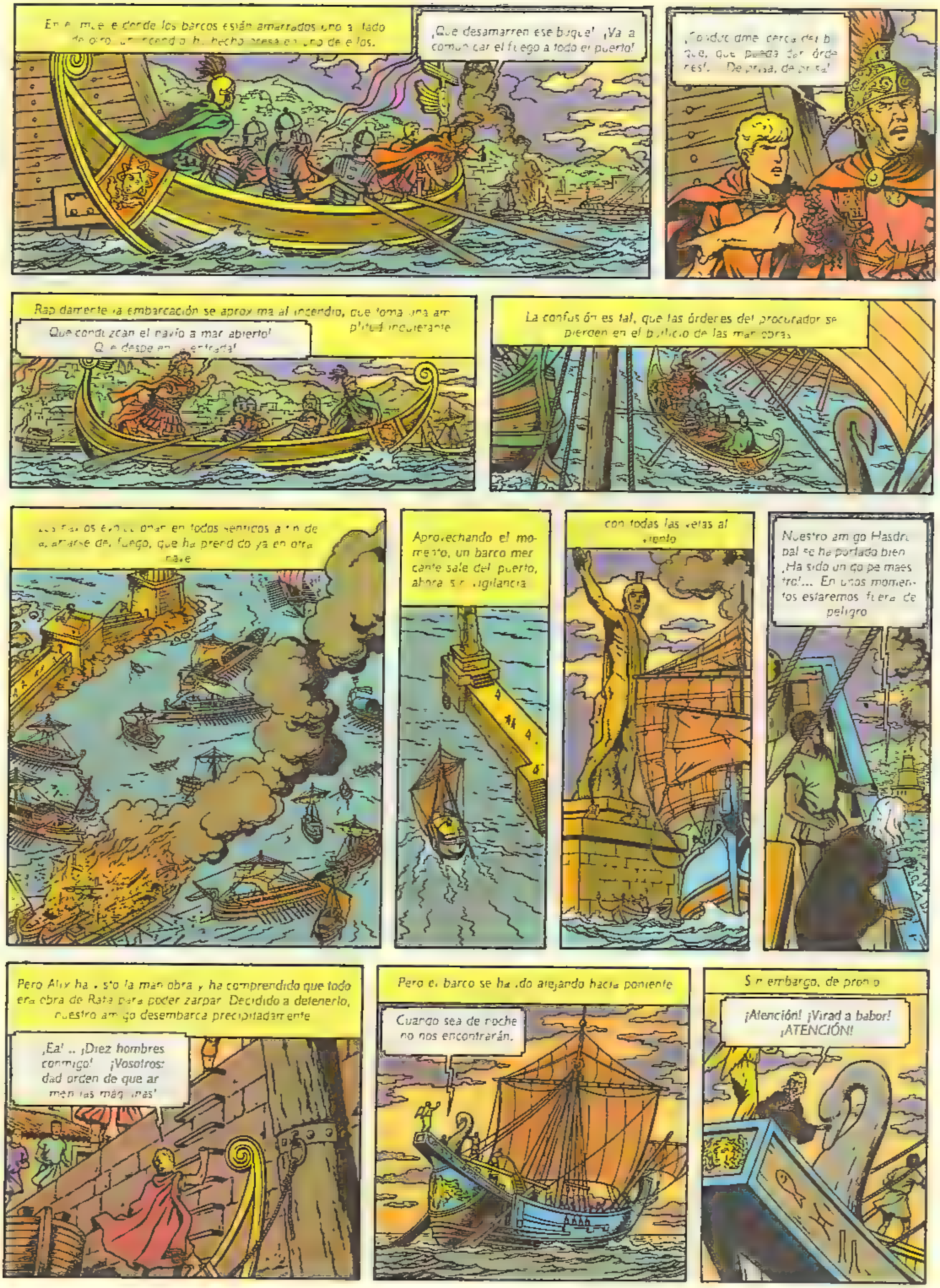
¡Es Claudius! ¡Por todos los demonios, qué le habrá pasado?
Alix se ha distraído un instante, suficiente para que el negro desapareciese.
¡Maldición!
Se habrá escondido en el atrium... Pero, ¿cómo encontrarlo sin luz?
En efecto, Alix busca en vano en la oscuridad. Bruscamente, resuenan unas voces lastimeras
¡¡CLAUDIUS!! ¡No! ¡No es posible! ¡Claudius!
Alix sube rápido a la habitación y ve al pobre niño inanimado en brazos de su anciano tío.
¿Qué ha sucedido
Mi pobre pequeño!
¿Qué ha pasado, Enak?
¡La garra negra! La dejaste encima de las almohadas y Claudius, revolviéndose en la cama, se la clavó .
¡Es espantoso! ¿Cómo he podido hacer algo semejante?
Los guardias y los siervos, entretanto, han entrado en la casa
No quiero ver a nadie .. ¡Marchaos todos!. ¡TODOS!
¡Doblad la vigilancia! ¡Hay un bandido dentro de la casa. un negro!
Enloquecido, perdido, no sabiendo qué hacer, Gallas tiende el pequeño cuerpo en un banco
¡Mi pobre pequeño!... ¡Lo que más amo en el mundo! ... ¡Qué injusto!...
Procurador Gallas .. si me permitís
¡Marchaos! . ¡He dicho nadie! . Y vos menos que otro ¡NADIE!
¡Mi pequeño Claudius!..
¡Vámonos, Alix!...
¡Jamás me perdonaré esto!...
La inmensa mansión vuelve a quedar en silencio, apenas turbado por las lamentaciones de Gallas. De pronto alguien le llama con voz extraña salida de las tinieblas.
¡Gallas!. ¡Ha llegado la hora!


La mirada de Gallas escudriña en las tinieblas en dirección a la misteriosa voz... Se levanta y avanza con paso rígido
¡Camina! ¿Creías escapar a la venganza de Icara, ¿no? ¡Tú, el más grande de los criminales! ¡Nadie será perdonado!...
Y sin mí, ¿qué será de Claudius? Él es inocente... él...
¡Basta! ¿Tuviste tú piedad?... ¡Camina, he dicho!...
¡Es inútil que intentes resistirte, viejo canalla!... ¡Estás en mi poder! ¡Camina!
Gallas llega al borde de la piscina, mete un pie en el agua
Claudius! Cla... ¡Aaah!
...y cae dentro. Se oye el ruido del chapuzón, y luego vuelve el silencio
¡Ya está, se acabó!... Vamos, Nubio: no nos entretengamos aquí...
Y mientras en el atrium sólo unos pequeños círculos en el agua atestiguan el drama acabado de ocurrir, los dos agresores huyen furtivamente por el sótano.
A la mañana siguiente, por la ciudad corre la noticia de lo sucedido en casa de Gallas provocando la cólera de los romanos. ¡Es demasiado! Cuando Petronio, con permiso del Procurador para actuar de policía, recorre la ciudad con tropas armadas, los ánimos de la población están exaltados
¿Adónde van?
Al templo de Icara, para castigar a los asesinos de la garra... Dicen que allí está su cuartel
A medida que la tropa avanza se va agregando gente, hasta formar una multitud compacta
¡Eh!... Vamos al viejo templo para acabar con esos perros...
Cuando llegan frente al edificio, los soldados a duras penas pueden contener esta marea humana, que quiere invadir el templo.
¡Abrid a la ley!...
El centurión no obtiene respuesta y ordena...
¡Derribad la puerta!...

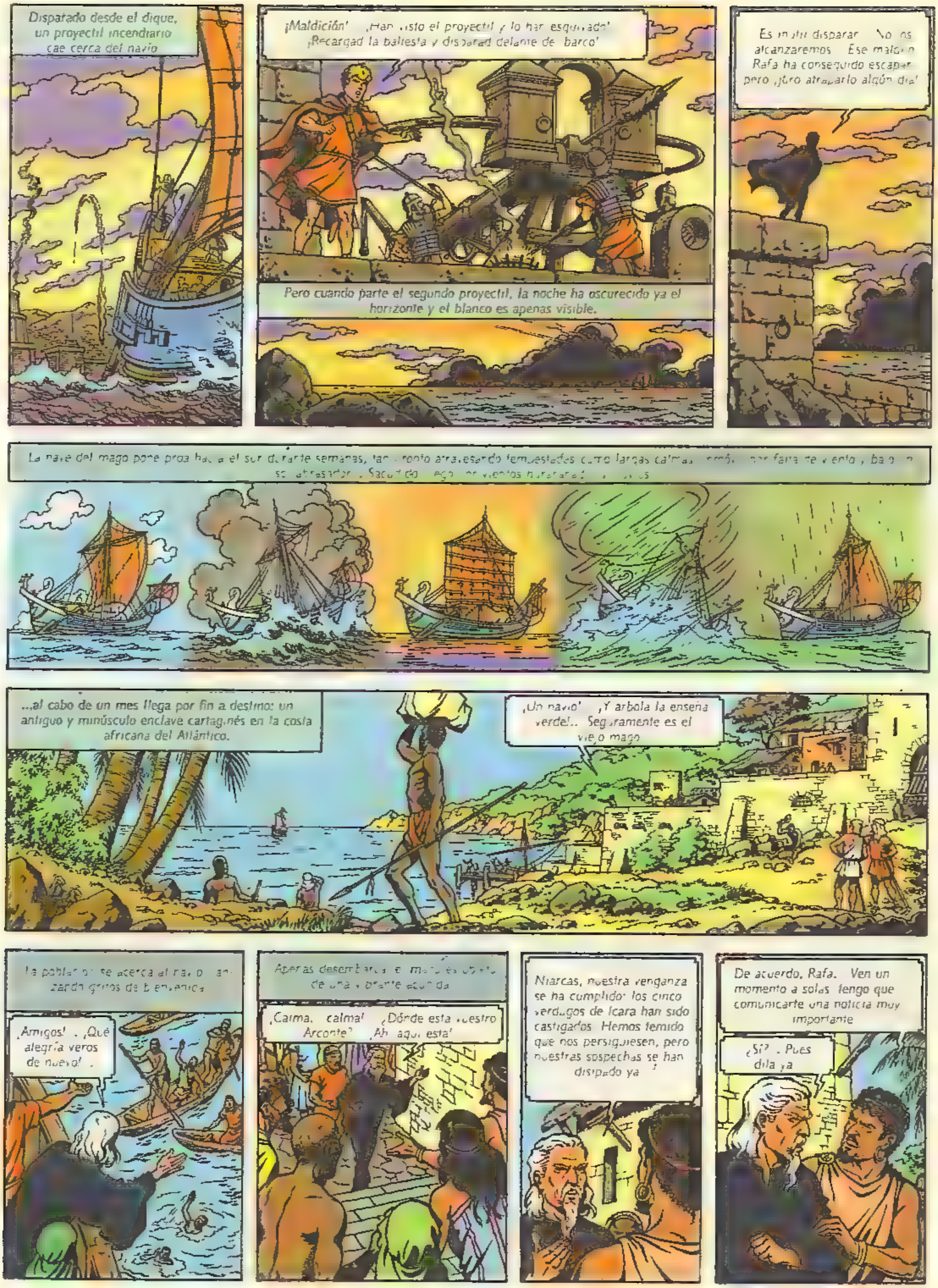
La muchedumbre entra en el templo
Adelante.
Pero el empuje de los asaltantes se calma ante lo que ven... El mago Rafa está de pie ante el altar iluminado por un rayo de sol, parece irreal.
Petronio ordena a sus hombres detenerse.
Prendámosle y será juzgado.
Si merece morir, entonces será ejecutado en el forum.
Rafa, ha llegado el momento de responder de tus crímenes... Llama a tus cómplices y seguidnos de buen grado... Si no, emplearemos la fuerza.
Los ojos del mago brillan.
¿Quién osa hablar de crímenes? ¿Quién osa profanar este templo?... ¡Tú, Petronio, que tienes aún las manos ensangrentadas!... ¡Tú, el responsable de una matanza de inocentes!...
¡Que el fuego del cielo caiga sobre vuestra cabeza y os eche para siempre de aquí! ¡Que salgáis de aquí arrastrándoos como perros!
Y como si estas palabras hubiesen provocado un aguacero de fuego, los soldados huyen aterrorizados, vacilantes y chillando.
Petronio queda junto a una columna. Su mirada asustada no puede sustraerse del mago.
¡De prisa, Nubio! ¡Es el último!... Que la venganza de Icara se cumpla...
La muchedumbre, al ver salir a los soldados en tal estado, huye llena de pánico.
Luego, un silencio de plomo se cierne donde momentos antes reinaba el tumulto. Solamente el cuerpo de Petronio yace ante el templo.


¡No hay nada a hacer está paralizado! No quiso que yo lo acompañara ¡En fin! Llevadlo a su carro y aguardadme
Ahí está el mago. Silencio... Lo pillaré por sorpresa.
¡Tú aquí! Evidentemente, tendré que acabar contigo
Como si cortase un invisible hilo, Alix corta el aire con la espada, lo que hace retroceder al mago, indefenso.
Antes de morir, Gallas me contó la horrible historia de Icara. Comprendo la sed de venganza de tu secta, pero no la apruebo, ya que todo fue un malentendido. Y ahora un inocente comparte la suerte de tus cinco víctimas: el sobrino de Gallas. Dame un contraveneno para él
¡Jamás!
¿Quién tiene la culpa de que ese niño esté paralizado? Me ha costado muchos años tener a punto esta venganza, que debe ser completa. ¿Y me pides que te dé el medio de salvar a esos canallas, bajo el pretexto de que el heredero de Gallas ha tenido la misma suerte? ¡Por quién me tomas!... ¡Nunca, nunca!... Además, ya me has estorbado bastante. ¡Desaparece!
Y volviéndose súbitamente, Rafa arroja un puñado de polvos a los ojos de Alix.
¡AAAYYY!

Cegado, Alix busca la salida mientras el mago recoge su mellado puñal.
¡A MÍ! ¡AUXILIO!
¡Maldición, ha escapado! No perdamos tiempo. ¡Primero el cofre del veneno!
No veo nada. Pero perseguidlo
Demasiado tarde. Cuando llegan a la puerta, ésta ya está cerrada por fuera.
¡Es inútil! Tendremos
Pero no hay rastro del mago, como si se hubiese volatilizado en las calles de la vieja Pompeya. Siguiendo el consejo de Alix, el procurador Lavidius bloquea literalmente la ciudad. Cada casa es registrada a fondo.
La entrada del puerto está cerrada por trirremes dispuestos a intervenir... Al atardecer, Alix y el procurador Lavidius inspeccionan cada navío anclado en la rada.
Quedan aún por registrar una veintena de navíos antes de que anochezca... ¡No acabaremos nunca!
Continuaremos por la mañana. De todas maneras, ningún navío puede salir del puerto...
A menos que esos bandidos imaginen alguna treta para salirse de las mallas de la red...
Antes de que Alix acabe la frase, de lo alto del faro...
¡ALERTA!



¡Que desamarren ese buque! ¡Va a comun car el fuego a todo el puerto!
De prisa, de prisa!
Rapidamente la embarcación se aproxima al incendio, que toma una amplitud inquietante
Que conduzcan el navío a mar abierto!
La confusión es tal, que las órdenes del procurador se pierden en el bullicio de las maniobras
en todos sentidos a fin de alejarse del fuego, que ha prendido ya en otra nave
Aprovechando el momento, un barco mercante sale del puerto, ahora sin vigilancia
con todas las velas al viento
Nuestro amigo Hasdrubal se ha portado bien. ¡Ha sido un golpe maestro!... En unos momentos estaremos fuera de peligro
Pero Alix ha visto la maniobra y ha comprendido que todo era obra de Rata para poder zarpar. Decidido a detenerlo, nuestro amigo desembarca precipitadamente
¡Ea! .. ¡Diez hombres conmigo! ¡Vosotros: dad orden de que armen las máquinas!
Pero el barco se ha ido alejando hacia poniente
Cuando sea de noche no nos encontrarán.
Sin embargo, de pronto
¡Atención! ¡Virad a babor! ¡ATENCIÓN!

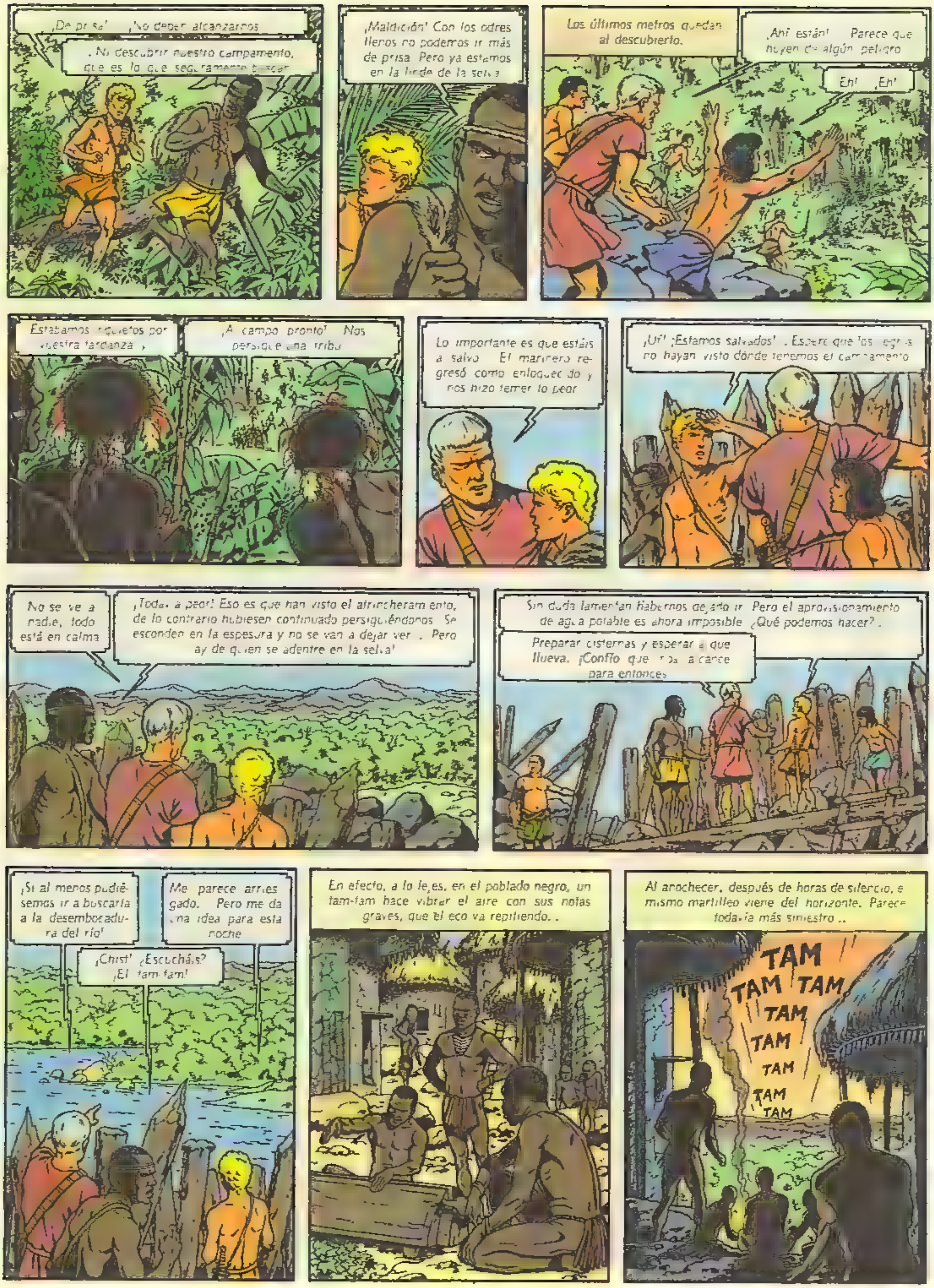

Disparado desde el dique, un proyectil incendiario cae cerca del navío
¡Maldición! ¡Han visto el proyectil y lo han esquivado! ¡Recargad la ballesta y disparad delante del barco!
Pero cuando parte el segundo proyectil, la noche ha oscurecido ya el horizonte y el blanco es apenas visible.
Es inútil disparar... No los alcanzaremos... Ese maldito Rafa ha conseguido escapar, pero ¡juro atraparlo algún día!
La nave del mago pone proa hacia el sur durante semanas,
...al cabo de un mes llega por fin a destino: un antiguo y minúsculo enclave cartaginés en la costa africana del Atlántico.
¡Un navío! ...¡Y arbola la enseña verde!.. Seguramente es el viejo mago
¡Amigos! ... ¡Qué alegría veros de nuevo! ...
¡Calma, ... calma! ... ¿Dónde está vuestro Arconte? ... ¡Ah, aquí está!
Niarcas, nuestra venganza se ha cumplido: los cinco verdugos de Icara han sido castigados. Hemos temido que nos persiguiesen, pero nuestras sospechas se han disipado ya.
De acuerdo, Rafa... Ven un momento a solas, tengo que comunicarte una noticia muy importante.
¿Sí? ... Pues dila ya.

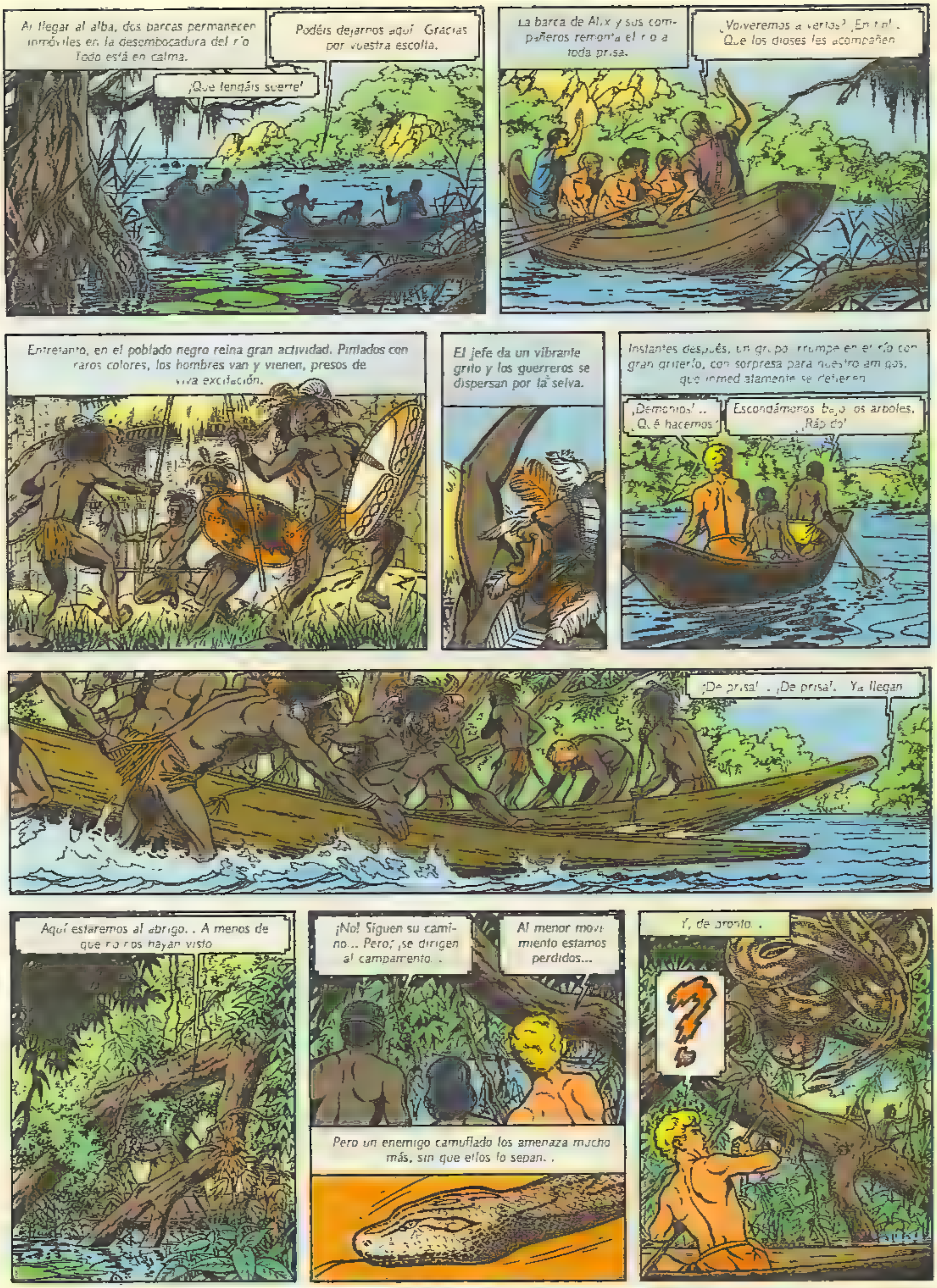
Antes mandaré estas gentes al trabajo. Así estaremos más solos
¡Date prisa, pues!
¡Amigos! Volved al trabajo. El mago está muy fatigado. Esta noche nos reuniremos para festejar su regreso. . Mientras, dejad que descanse .
Ya en casa de Arconte
Hace quince días recibimos unos mensajes de Hasdrubal, traídos por estas palomas que llevaste a Pompeya
Están escritas en antiguo fenicio, para el caso de que hubiesen caído en manos enemigas .. Escucha.
"Para Rafa y Eligabal: Alix prepara en secreto viaje a África en barco" . Después. "Navío Alix y Servio de la tribu Umbasa salió con soldados cuatro días después del mago"... Y éste es el último "Alix prometió familias paralizados por garra negra traerles contraveneno"
¡Rayos y truenos! .. ¡Quién sabe si la nave de ese Alix nos habrá ganado terreno!. . En tal caso puede que no anden lejos..
No temas . He tomado mis precauciones.. Ven a ver
Éste es el mapa de la región. Nosotros estamos aquí, la tribu de Servio está acá. Para llegar tiene que atravesar por tribus amigas nuestras y que desde hace una semana vigilan las costas.
Hasta ahora ningún tam-tam ha comunicado su desembarco... No pases cuidado, no irán lejos.
Supongamos que desembarcan más arriba, fuera de los territorios de nuestros aliados .
¡Imposible! Más al norte la tribu Umbasa queda demasiado lejos, y el camino es impracticable. Servio es del país y no cometería tal error
¡Perfecto! . Nada hay que temer.
Al cabo de unos días, al claro de la luna, una nave se aproxima a las costas africanas.
¡Qué silencio tan extraño!. .

La nave, que es la de Alix y sus compañeros, se adentra en la cala cuando...
¡Mirad! Aquellas rocas nos servirán estupendamente
En efecto. Vamos a explorarlas.
Justo lo que nos conviene. Si amarramos aquí el barco, estaremos al abrigo de sorpresas
A la mañana siguiente la tripulación ha transformado el pico en plaza fuerte, sabiamente camuflada.
Así estamos protegidos contra cualquier ataque por tierra. También habrá que fortificar la base de la roca para prevenir un ataque por mar
Será trabajo fácil... Así es que todo va bien, excepto el suministro de agua potable.
Es verdad... Antes que nada hay que buscar el manantial más próximo. Iré a reconocer el terreno con Servio y un marinero.
Minutos después, los tres hombres se adentran en el bosque...
... que se va haciendo cada vez más espeso
¡Qué calor!... No se puede respirar... Y este silencio.
HHUUPP
HHUUPP
¿Eh?... ¿Qué es eso?...
Un pájaro que huye
No os pongáis nerviosos: los seres peligrosos no hacen ruido antes de atacar... ¡Escuchad! Se oye rumor de agua aquí cerca...
Guiados por el rumor del agua llegan a un lugar rocoso donde mana una pequeña cascada.
¡Qué fresca está!... Llenemos los odres...
De pronto, un grito les sobresalta.
¡HAAAHH!

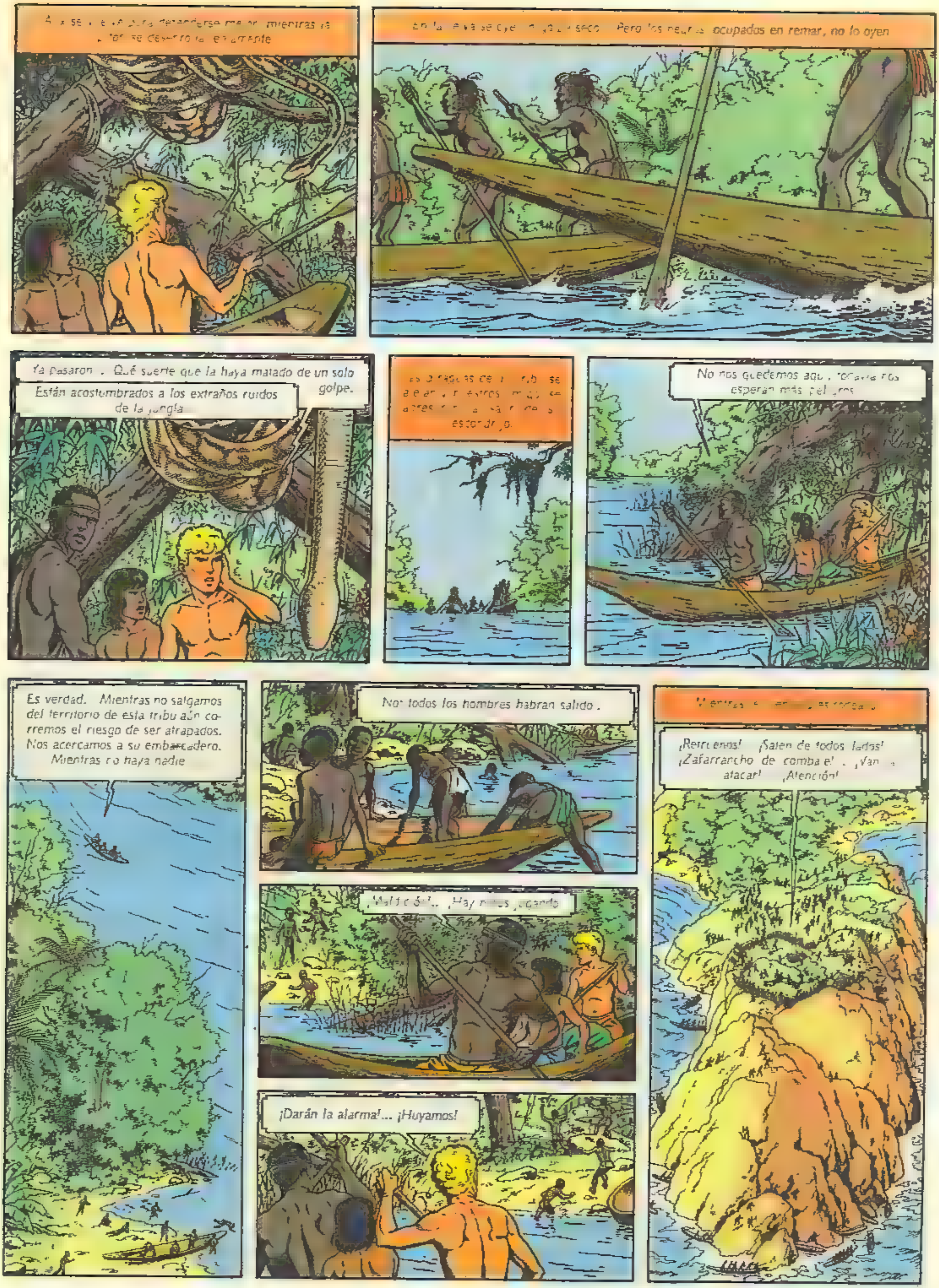
RRAW HAAAA...
¡IRRAW!
¡HAAA!
RRAAAA...
Pobre muchacho, ha perdido el conocimiento. Todavía tiene en la mano unos pelos del monstruo... ¡Pero no! Lo que tiene son pelos de gorila, joven
Las hojas se agitan de nuevo y las ramas crujen por todos lados
?

De pronto se oye un grito gutural y unos indígenas armados surgen de todas partes rodeando a nuestros amigos
Otro grito frena el ímpetu de los gerreros y un gran negro se adelanta.
¡Dame ese niño!
¡Conforme!. Pero antes prométeme que nos dejarás irnos en paz
El jefe de la tribu parece reflexionar .. Después de un largo silencio, repite...
¡Dame ese niño!
Antes cuéntale como lo hemos salvado.
Algunos negros empiezan a gesticular y uno de ellos extrae la espada de Alix del cadáver del gorila.
¡Trae esta arma!
¡Es mi espada!
¿Has matado tú al animal que perseguíamos
Sí, para librar a ese niño de sus garras
¿Conque fue eso? En tal caso debería trataros como amigos. Pero no puedo. Debéis salir del territorio. Marchaos en seguida. Si os vuelvo a encontrar me veré obligado a mataros, pues lo he prometido. ¡Partid!
Sin preguntar más Servio y Alix se alejan
en la selva.
¡Vaya conflicto!. Porque no tenemos más remedio que atravesar el territorio de esa tribu
Lo lograremos, te lo aseguro ¡Esto no es lo más grave!
Hay algo peor ¿cómo se
de agua potable nuestros hombres durante nuestra
No podrán salir del campamento
¡Chist Atención.. ¡Nos siguen!.


¡De prisa! ¡No deben alcanzarnos
¡Ni descubrir nuestro campamento, que es lo que seguramente
¡Maldición! Con los odres llenos no podemos ir más de prisa. Pero ya estamos en la linde de la selva
Los últimos metros quedan al descubierto.
¡Ahí están! Parece que huyen de algún peligro
¡Eh! ¡Eh!
Estábamos inquietos por vuestra tardanza
¡A campo pronto! Nos persigue una tribu
Lo importante es que estáis a salvo. El marinero regresó como enloquecido y nos hizo temer lo peor
¡Uf! ¡Estamos salvados! Espero que los no hayan visto dónde tenemos el campamento
No se ve a nadie, todo está en calma
¡Todo a peor! Eso es que han visto el atrincheramiento, de lo contrario hubiesen continuado persiguiéndonos. Se esconden en la espesura y no se van a dejar ver... Pero ¡ay de quien se adentre en la selva!
Sin duda lamentan habernos dejado ir. Pero el aprovisionamiento de agua potable es ahora imposible. ¿Qué podemos hacer?
Preparar cisternas y esperar a que llueva. ¡Confío que para entonces
¡Si al menos pudiésemos ir a buscarla a la desembocadura del río!
Me parece arriesgado. Pero me da una idea para esta noche
¡Chist! ¿Escucháis? ¡El tam-tam!
En efecto, a lo lejos, en el poblado negro, un tam-tam hace vibrar el aire con sus notas graves, que el eco va repitiendo...
Al anochecer, después de horas de silencio, el mismo martilleo viene del horizonte. Parece todavía más siniestro...
TAM
TAM TAM
TAM
TAM
TAM
TAM
TAM

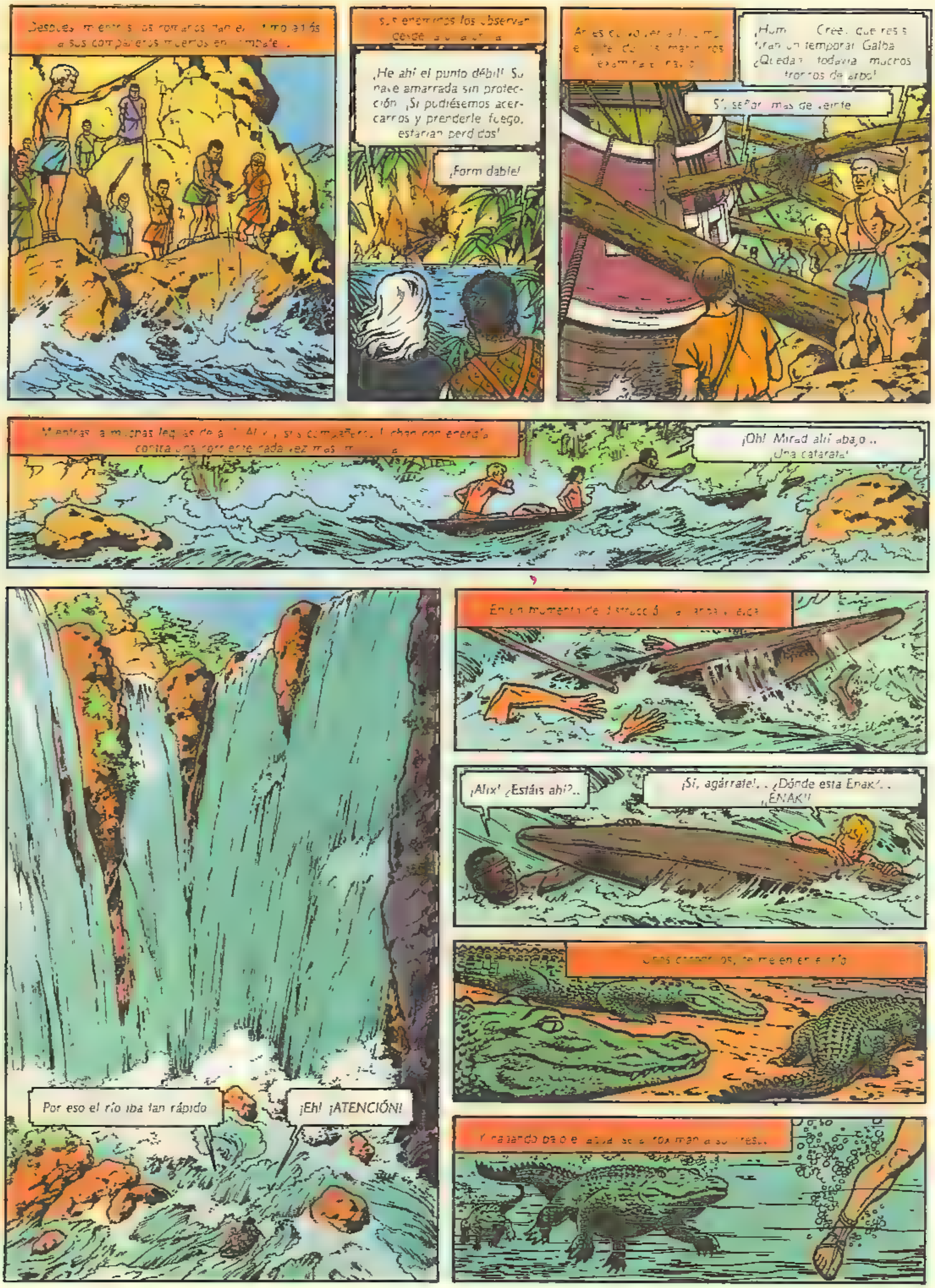


Al llegar al alba, dos barcas permanecen inmóviles en la desembocadura del río. Todo está en calma.
Podéis dejarnos aquí. Gracias por vuestra escolta.
¡Que tengáis suerte!
La barca de Alix y sus compañeros remonta el río a toda prisa.
¿Volveremos a veros? ¡En fin!... Que los dioses les acompañen.
Entretanto, en el poblado negro reina gran actividad. Pintados con raros colores, los hombres van y vienen, presos de viva excitación.
El jefe da un vibrante grito y los guerreros se dispersan por la selva.
Instantes después, un grupo irrumpe en el río con gran griterío, con sorpresa para nuestros amigos, que inmediatamente se detienen.
¡Demonios!... ¿Qué hacemos?
Escondámonos bajo los árboles. ¡Rápido!
¡De prisa!... ¡De prisa!... Ya llegan.
Aquí estaremos al abrigo... A menos de que no nos hayan visto.
¡No! Siguen su camino... Pero, ¡se dirigen al campamento...
Al menor movimiento estamos perdidos...
Pero un enemigo camuflado los amenaza mucho más, sin que ellos lo sepan...
Y, de pronto...
?

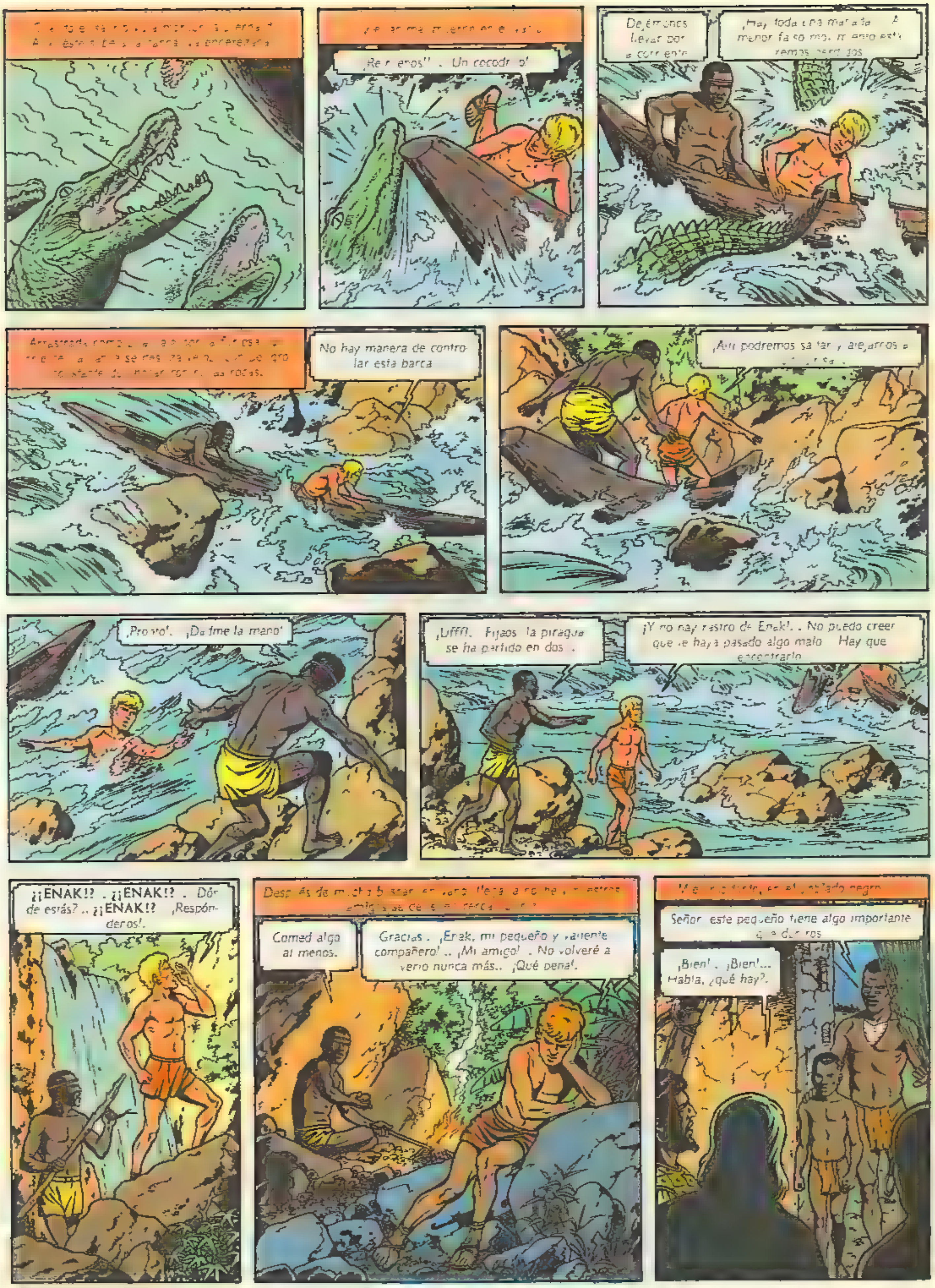


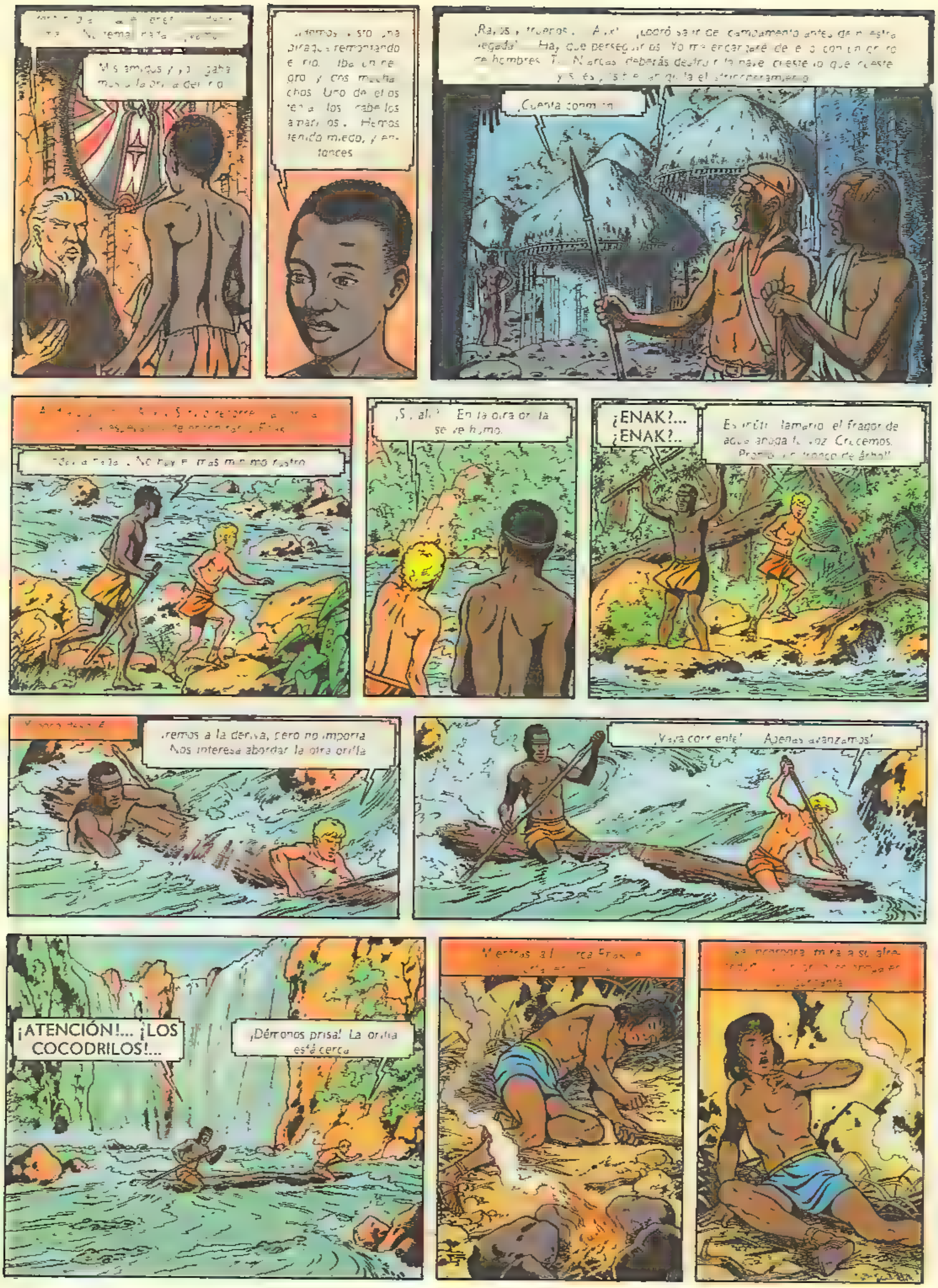
ocupados en remar, no lo oyen
Qué suerte que la haya matado de un solo golpe.
Están acostumbrados a los extraños ruidos de la jungla
No nos quedemos aquí
Es verdad. Mientras no salgamos del territorio de esta tribu aún corremos el riesgo de ser atrapados. Nos acercamos a su embarcadero.
todos los hombres habrán salido.
¡Salen de todos lados!
¡Zafarrancho de combate!
¡Atención!
¡Darán la alarma!... ¡Huyamos!

Mientras la piragua de Alix remonta a toda prisa el río, la tribu negra asalta el campamento
Pero el ímpetu de los negros fracasa ante la experiencia guerrera de los romanos, que los rechazan
En aquel momento una larga columna de hombres armados llega a las proximidades del poblado
Es al, señor. Han obedecido la orden del tam-tam: todos los hombres del poblado habrán ido al ataque. ¿Oís los gritos a lo lejos?
En efecto... ¿Qué haremos,
Desembarquemos y vayamos a preguntar a aquel viejo negro.
¡Ea, buen hombre! ¿Dónde desembarcaron los blancos que os quieren esclavizar? Nosotros venimos para ayudaros
Todos los hombres han ido a combatir
Mis hermanos volverán
¡Este brujo desvaría!
No... Mira, los guerreros vuelven. Seguramente se baten con ardor, pero sin método.
Habrá que tomarlos de nuestra cuenta y encuadrarlos con nuestros hombres; después de eso Alix, lo va a pagar caro.
Mientras, en el bastión romano...
... Cuatro muertos y cinco heridos. A este paso nos aniquilarán en pocos días, si siguen atacando. ¡Y sin agua!... ¿Podemos confiar en el regreso de Alix?



¡He ahí el punto débil! Su nave amarrada sin protección. ¡Si pudiésemos acercarnos y prenderle fuego, estarían perdidos!
¡Formidable!
¡Hum... Creo que resistirán un temporal Galba. ¿Quedan todavía muchos troncos de árbol?
Sí, señor, más de veinte
¡Oh! Mirad allí abajo... ¡Una catarata!
Por eso el río iba tan rápido
¡Eh! ¡ATENCIÓN!
¡Alix! ¿Estáis ahí?..
¡Sí, agárrate!.. ¿Dónde está Enak?.. ¡¡ENAK!!


No hay manera de controlar esta barca
¡Pronto! ¡Dame la mano!
¡Ufff! Fijaos, la piraqua se ha partido en dos.
¡Y no hay rastro de Enak! No puedo creer que le haya pasado algo malo. Hay que encontrarlo.
¡¡ENAK!? ¡¡ENAK!? ¿Dónde estás? ¡¡ENAK!? ¡Respóndenos!
Comed algo al menos.
Gracias. ¡Enak, mi pequeño y valiente compañero! ¡Mi amigo! No volveré a verlo nunca más. ¡Qué pena!
¡Bien! ¡Bien!... Habla, ¿qué hay?



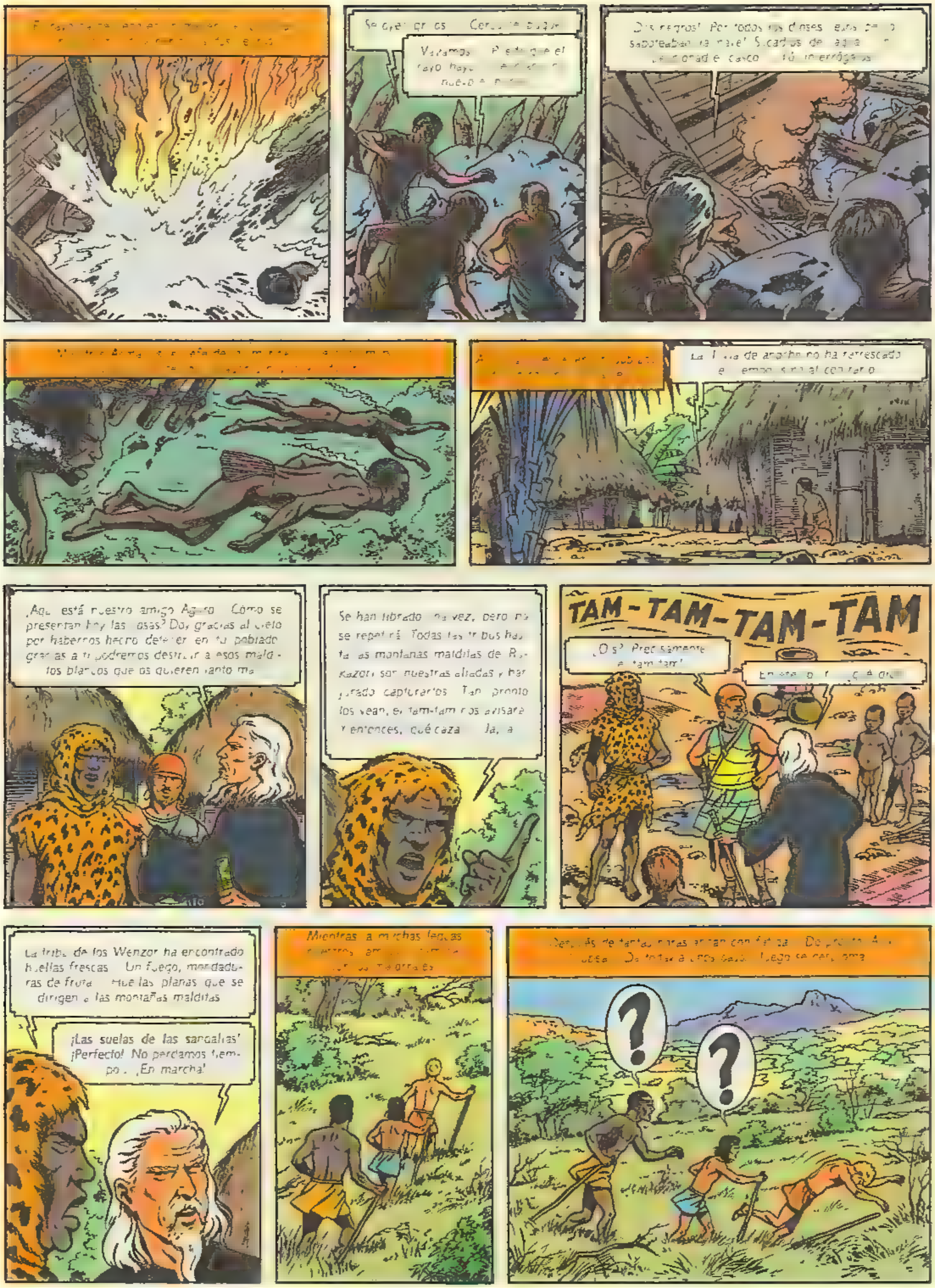
¿ENAK?... ¿ENAK?..
remos a la deriva, pero no importa. Nos interesa abordar la otra orilla
¡ATENCIÓN!... ¡LOS COCODRILOS!...
¡Démonos prisa! La orilla está cerca

¡¡¡ALIX!!!... AA... ¡¡A MÍ!!!...
¡Es Enak
¡Corramos
Seguramente es aquí donde
Vaya
Nos hemos extraviado

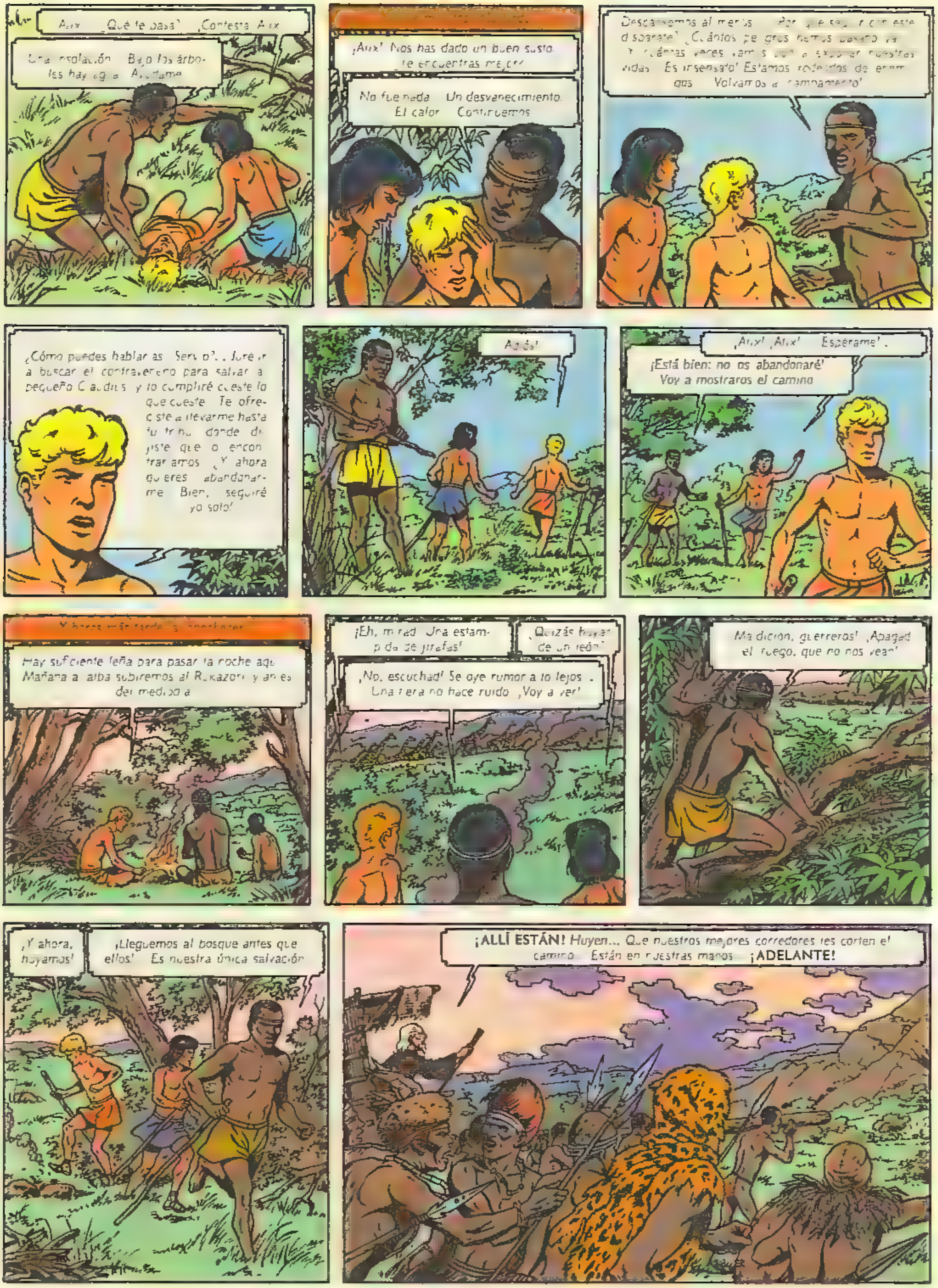
¡ENAK!...
¡LEVÁNTATE!
Cuando aparece Alix, el desconcierto es total

¡Remad de prisa, aún no estamos fuera de peligro!
¡Perfecto! Recargad las armas, pero esta vez tensad más las cuerdas.
Un poco más de agua y lo habremos dominado... Suerte que las velas están guardadas en la bodega
Ved ese claro de luna... ha facilitado nuestro ataque, pero también los ha ayudado a ellos. ¡Pero pronto la oscuridad será total!... Justo lo que necesitamos para la segunda operación

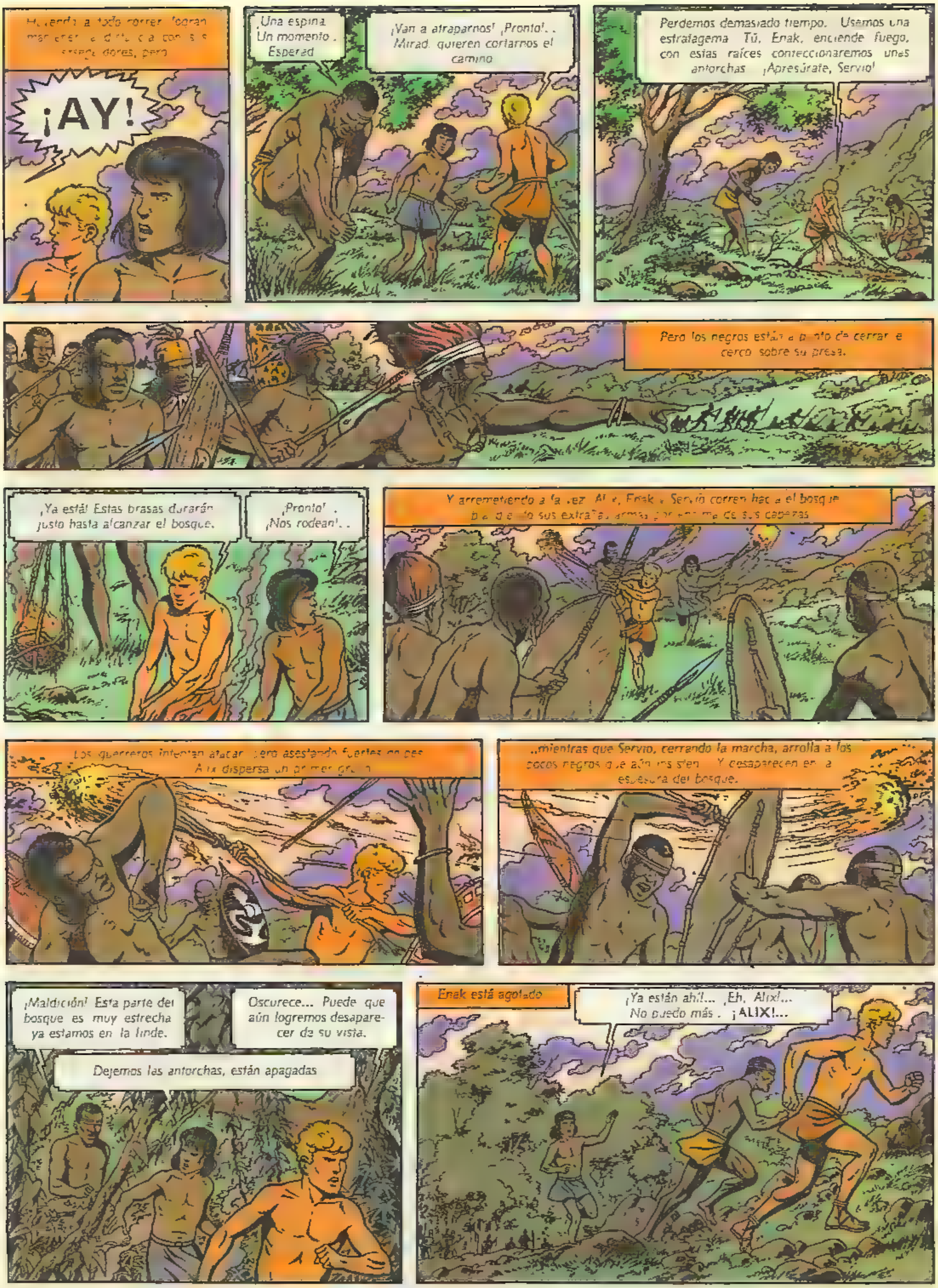
No podremos resistir mucho. Por otra parte, ya
Y en el campamento
¿Cómo? Vosotros, soldados de la invencible Roma, ¿queréis desertar? ¿Qué diríais a vuestro regreso? ¿Cómo podéis?
KRRAK
¡Una tormenta! No es raro, con este calor.
Mirad! ¡Empieza a llover! ¡Sí! ¡LLUEVE!
AGUA! ¡AGUA!
Una tormenta que llega a tiempo. Me preguntaba cómo iba a convenceros. El cielo nos ha ayudado. ¡Ya era hora!
KRAAK
KRRRR
?
?



TAM-TAM-TAM-TAM
La tribu de los Wenzor ha encontrado huellas frescas. Un fuego, mondaduras de fruta... las planas que se dirigen a las montañas malditas.
¡Las suelas de las sandalias! ¡Perfecto! No perdamos tiempo... ¡En marcha!



¿Qué te pasa? ¡Contesta!
Bajo los árboles hay
¡Alix! Nos has dado un buen susto.
No fue nada. Un desvanecimiento. El calor.
¡Es insensato! Estamos rodeados de
¿Cómo puedes hablar así? Juré ir a buscar el contraveneno para salvar a pequeño y lo cumpliré cueste lo que cueste. Te ofreciste a llevarme hasta donde dijiste que lo encontraríamos. ¿Y ahora quieres abandonarme? Bien, seguiré yo solo!
¡Alix! ¡Alix! ¡Espérame!
¡Está bien: no os abandonaré! Voy a mostraros el camino
Hay suficiente leña para pasar la noche aquí. Mañana al alba subiremos al
¡Eh, mirad! Una estampida de jirafas!
¡No, escuchad! Se oye rumor a lo lejos. Una fiera no hace ruido. ¡Voy a ver!
Maldición, guerreros! ¡Apagad el fuego, que no nos vean!
¡Y ahora, huyamos!
¡Lleguemos al bosque antes que ellos! Es nuestra única salvación
¡ALLÍ ESTÁN! Huyen... Que nuestros mejores corredores les corten el camino. Están en nuestras manos. ¡ADELANTE!


¡AY!
¡Una espina. Un momento . Esperad
¡Van a atraparnos! ¡Pronto!. . Mirad. quieren cortarnos el camino
Perdemos demasiado tiempo. Usemos una estratagema Tú, Enak, enciende fuego. con estas raíces confeccionaremos unas antorchas ¡Apresúrate, Servio!
¡Ya está! Estas brasas durarán justo hasta alcanzar el bosque.
¡Pronto! . ¡Nos rodean! . .
..mientras que Servio, cerrando la marcha, arrolla a los
¡Maldición! Esta parte del bosque es muy estrecha ya estamos en la linde.
Oscurece... Puede que aún logremos desaparecer de su vista.
Dejemos las antorchas, están apagadas
Enak está agotado
¡Ya están ahí!... ¡Eh, Alix!... No puedo más . ¡ALIX!...

¡Perseguidlos, qué demonios! Están cansados, sin armas... ¡A por ellos!... Dejad que me apee..
¡Adelante, he dicho!... ¿Qué os pasa?... Van a escapar... ¡Adelante!... ¿Es que no comprendéis?
¡No gritéis así! Es inútil... Mis hombres no van a pisar esta montaña... Es tabú... Maldita... Todos cuantos han osado ir no han regresado jamás... ¡Vuestros enemigos morirán de un momento a otro!
¡Es absurdo!... ¡CAMINAD! ¡Os lo ordeno!
Será mejor que os calméis, si no..
Tienes razón, amigo... ¡Calmémonos! Pero creo que os equivocáis... voy a probároslo
Mientras, más arriba.
Se han detenido al borde del bosque..
¡Incomprensible!... ¡Aprovechemos para alejarnos!
¿Estáis de acuerdo? Estoy pisando la montaña que creéis maldita... ¿Y bien? ¡No me sucede nada malo!
¡He vuelto y estoy sano y salvo! Ya véis, no hay nada que temer. No dejéis que escapen esos que os quieren esclavizar... ¡En marcha!
Esta leyenda de la montaña maldita es una mentira... ¡Seguidme! ¡ADELANTE!
¡Ya suben!... Tratemos de encontrar una gruta para escondernos... ¡Enak: pasa delante!
¡De prisa!... Suben a toda marcha ..
¡EEH!

¿Qué sucede?...
¡Ahí, mirad!
¡Es alucinante! ¡Hombres de piedra! Puede que sean guerreros sorprendidos por una erupción del volcán. ¡Cuántos años hará que están aquí!...
Vencido su miedo, los negros ascienden a toda prisa por la ladera del
¡Ahí están!.. Los negros han dudado antes de subir. La montaña les inspira un temor misterioso. Vamos a aprovechar su miedo.. ¡Seguidme!
¡Muerte a los perros que os quieren hacer sus esclavos! Vamos, han huido por ahí...
Los negros se detienen de pronto, aterrorizados por el espectáculo fantástico...
Y huyen en tropel llenos de pánico soltando sus armas y gritando
¡Uf! Me parece que no van a volver por aquí..
¡Regresad en seguida!... Qué estupidez ¡No temáis nada! ¡Volved! ¡Deteneos, pues!... No me dejéis solo. ¡Esperadme, manada de cobardes!
¡Y vosotros, dejad de reír! ¡Mi venganza será terrible! Os perseguiré hasta el fin de mis días, hasta destruiros. Cuando caigáis en mis manos no voy a tener piedad: os desollaré vivos, os haré comer esos ojos con que me miráis. Os echaré a los chacales. ¡Os lo juro! Y..

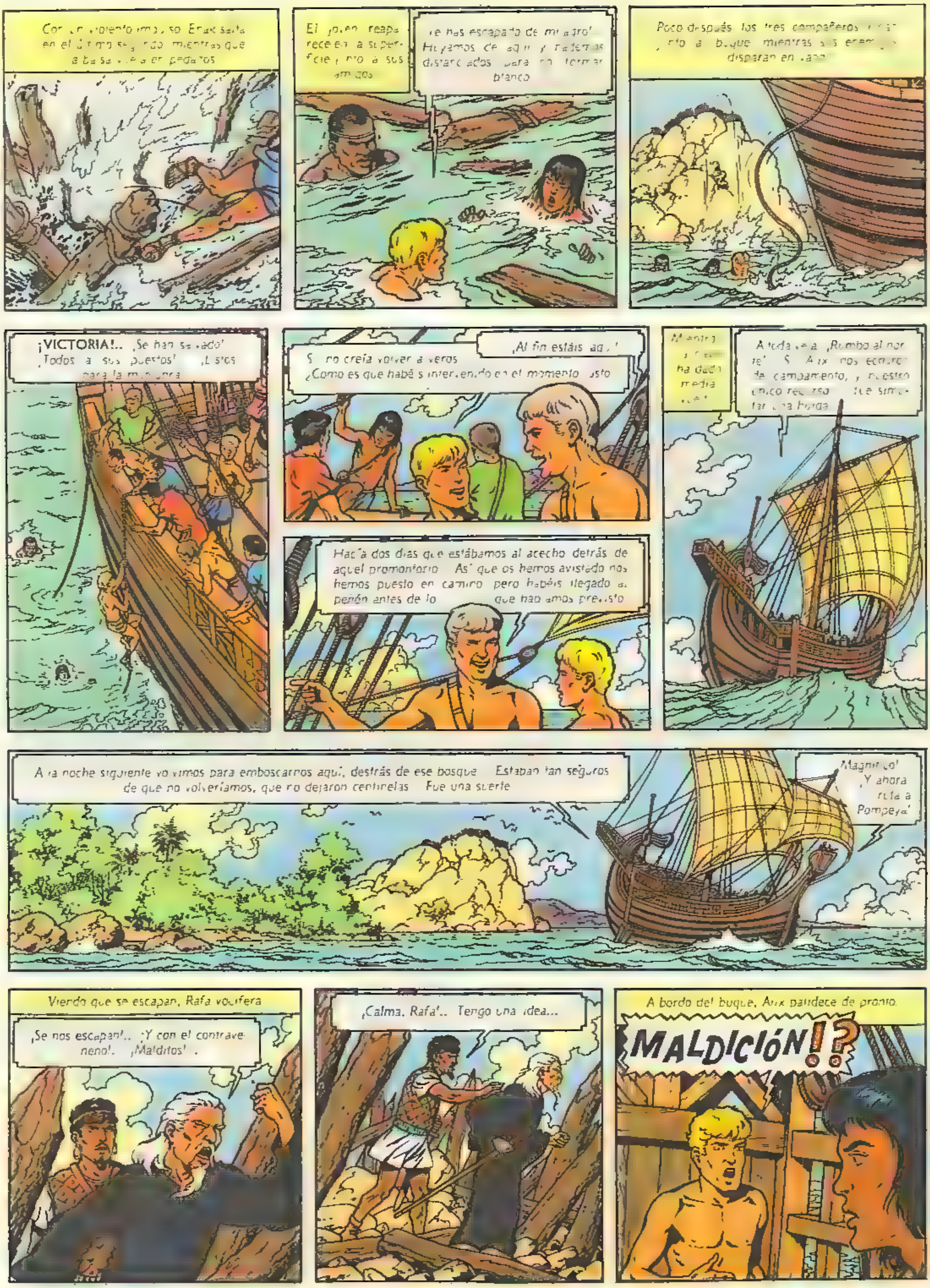
Servio lo amenaza con una piedra.
¡Ved aquellas cabañas!
Y llegan a su destino ya entrada la mañana
¡Estoy en mi tribu!... ¡Sí, es mi casa!
¿Eres tú, Bwamé?... No me reconoces? ... Soy Servio. ¡Humm! ... Digo Usumba. Raptado hace años y vendido como esclavo... Ya te contaré luego... ¿Dónde están mis padres?
¡¡USUMBA!?
Pero mientras este encuentro alegra a toda la tribu, a muchas leguas de allí la situación de los marineros romanos es dramática. Niarcas, aprovechando su superioridad numérica, ha hostigado al campamento día y noche. Los defensores han pasado muchas noches en vela y hoy, al empezar otro ataque, ya no les quedan fuerzas para resistir.
¡ALERTA!...
Y de nuevo empieza otro furioso combate... Pero no hay nada que hacer: los romanos deben batirse en retirada y dejar que el enemigo penetre en el campamento.
Vamos a jugarnos la última carta. ¡Que nos protejan cinco hombres!... ¡Los demás, al barco!

¡Rápido! Disponemos de poco tiempo para desamarrar y salir de la rada.
Mientras el resto del grupo se ocupa febrilmente en liberar la nave, los cinco marineros protegen la retirada de sus compañeros con la energía de la desesperación.
Retrocediendo ante los negros, los cinco valientes llegan al borde del peñasco, cuando...
¡HURRA!... El barco va a partir... ¡Salvémonos!
A pocos metros del vacío, los últimos defensores dejan de luchar...
... y se zambullen desde una impresionante altura.
Cuando reaparecen en la superficie, el buque está ya fuera de peligro.
¡Allí están! ¡Ánimos, acercaos a nado!
Instantes después el navío, por fin, se aleja a toda vela.
En la peña, Niarcas expresa su furor.
¡Haced algo!.. ¡Id a por vuestras piraguas y perseguidlos!... ¡Están huyendo tan tranquilos!
Seguramente volverán para contraatacar... ¡Pero no! Son pocos... No habrían abandonado el campamento que con tanto ardor han defendido.
Por lo tanto, es que se van definitivamente... Pero entonces ¿abandonan a Alix?... ¿No aguardan su regreso?
Alix... Seguramente Rata lo habrá reducido a la impotencia... A menos que... ¡Sería formidable! Tenderle una trampa aquí. Alix no escaparía... ¡ES NECESARIO hacer lo así!... Y entonces, entonces... ¡JA, JA, JA!

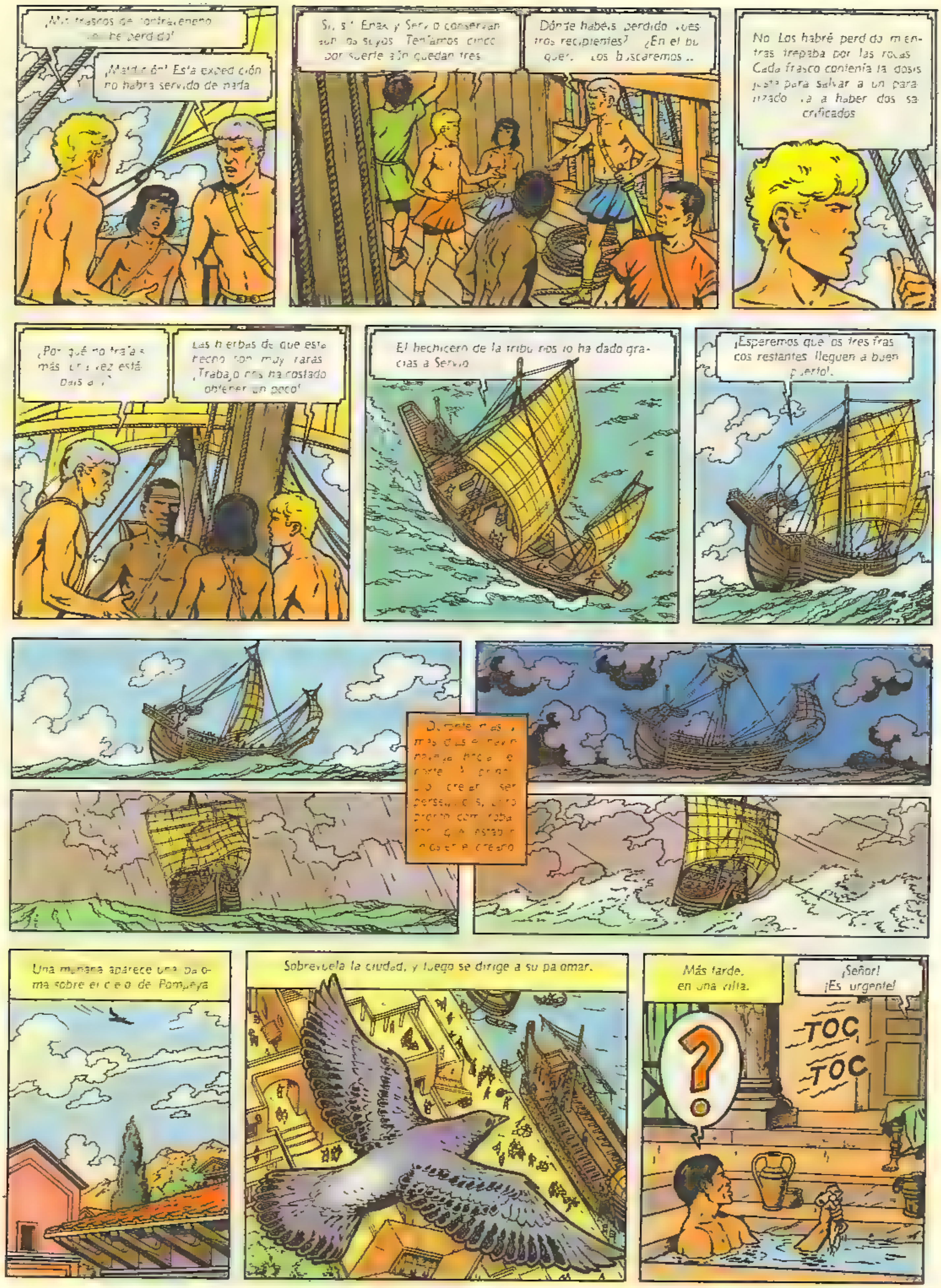
La huida de los romanos me ha dado una idea, Heliodor: dejaremos el campamento tal como estaba: cuando Alix vuelva no desconfiará.
¡Magnífico!
Bastará mantener las hogueras y reconstruir las empalizadas que protegían la nave... ¡Ja, ja! Alix creerá que ya han acabado sus penas, y se meterá en la boca del lobo.
Es preciso, pues, que llegue hasta aquí cueste lo que cueste. Tú irás inmediatamente con algunos negros a buscar al mago Rafa y traerlo acá inmediatamente.
¡Entendido!
Unos días después la pequeña expedición está de regreso con Rafa. Sólo hay que esperar la llegada de Alix.
Pasan todavía algunos días, cuando
Empiezo a dudar de que nuestro ardid dé resultado. ¡Alix es muy astuto! ¿Y quién nos dice si Alix no había previsto encontrarse con la nave en otro lugar?
No lo creo... Esos romanos no habrían resistido tanto en esta roca si no hubiesen esperado a su jefe... Habrían levado anclas antes.
¡Tienes razón!
Pero de pronto...
¡UNA BALSA!
No se distingue bien... Puede que sean los negros que...
¡Imposible! He dado orden a todas las tribus amigas de no utilizar el río, de no dejarse ver y de dejar pasar a Alix... ¡Escondámonos!
Esperaba las peores dificultades para llegar aquí... Y en cambio estamos llegando sin haber encontrado a nadie...
Sí, es muy raro... Pero acerquémonos...

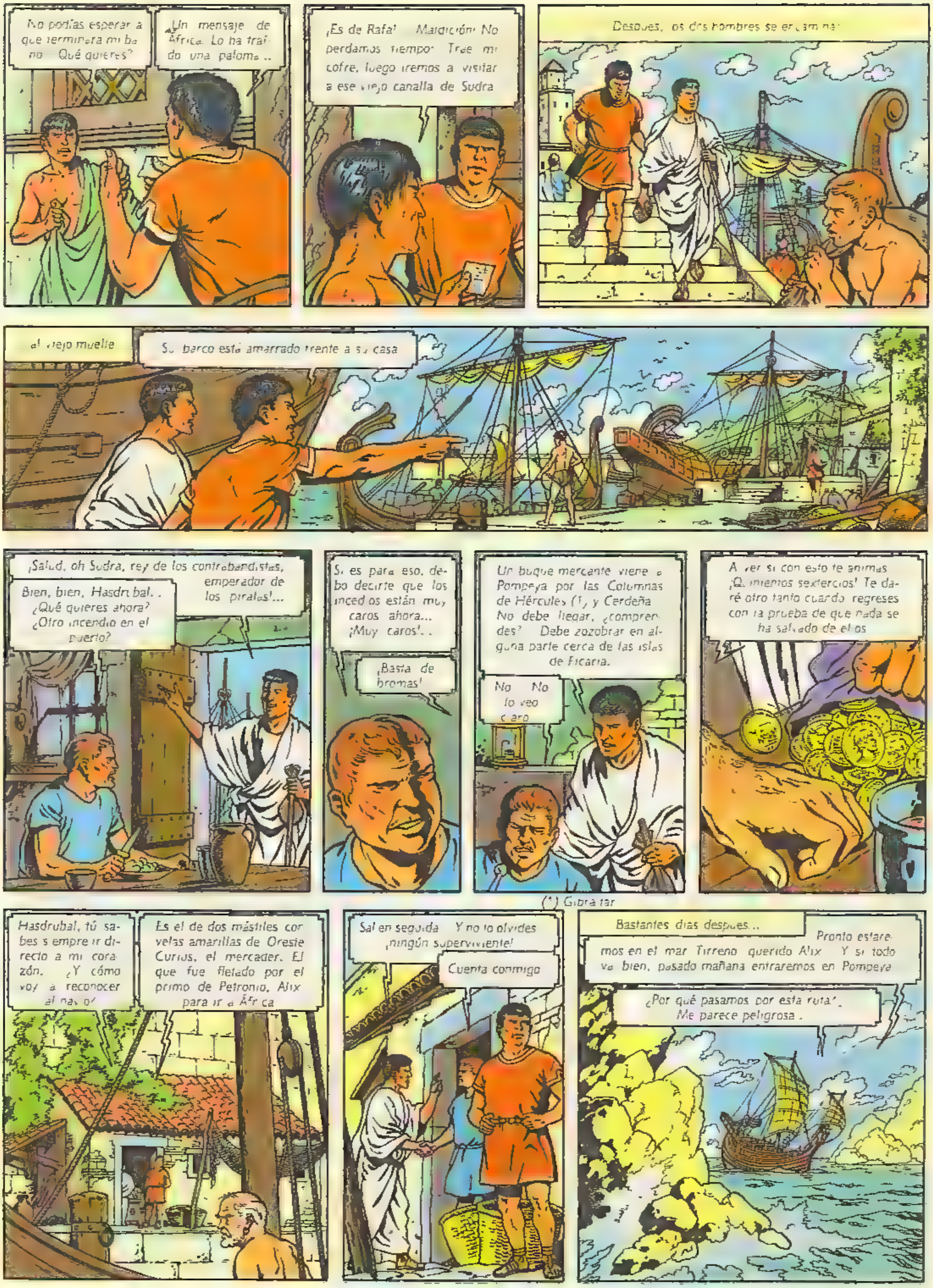
Detén la balsa, Servio... Parece que los centinelas de ahí arriba no nos han visto. ¡Qué raro!...
¡EH!... ¡SOY ALIX!... ECHAD UN CABO...
¡Ahí va!
Instantes después...
Como veis, estábais inquietos sin motivo... Ya estamos fuera de peligro...
A pesar de todo, subiré sólo hasta la mitad, si todo va bien, haré señas de que subáis. Mientras, no os mováis de aquí.
Bien, entendido.
Ya debo estar a la mitad... Pero no puedo ver la cima... Treparé un poco más...
Pero tiran de la cuerda y Alix es arrastrado hacia arriba, girando en el vacío.
¡Están locos!...
¡EA, DETENEOS!
¡Maldición, la cuerda se me ha enrollado en el brazo!
¡ALIX! ¡ALIX! ¡DESCIENDE!
Pero en lo alto de las peñas...
¡Esta vez lo tenemos!... ¡Tirad de la cuerda!...
¿QUÉ?... ¡Por todos los demonios, de prisa!... ¡De prisa!... ¡No perdáis tiempo!...
¡ALIX, MIRA ALLÍ!... ¡VAMOS, DESCIENDE!... ¡SUELTA LA CUERDA Y ZAMBÚLLETE!
Alix ha sacado trabajosamente su puñal e intenta desesperadamente cortar la cuerda que lo sujeta.
¡Aquí está!... ¡Tirad, tirad!... ¡Ya es nuestro!...

Pero en el momento en que van a agarrarlo, la cuerda se corta al fin
...y desaparece ante las narices de sus enemigos
¡Por todos los diablos! ¡Aah! ¡Ese perro!
¡CUIDADO!... Atrás pronto! Va a chocar contra la balsa!
PLOUF
Quédate aquí, Enak, yo voy en su auxilio.
Apenas emerge Servio sosteniendo al inerte Alix, comienzan a caer grandes rocas alrededor de la balsa
¡Largo de aquí! ¡Apresúrate Enak!.
No te preocupes por mí... Ve hacia el barco
¡No llegaré nunca!... ¿Por qué no viene él a nuestro encuentro?...
La aparición del navío abre los ojos a Enak y Servio: los romanos se habían marchado y el enemigo, dueño del lugar, había tendido una trampa a Alix
¡Que se apresuren!. ¡No podemos acercarnos más sin exponernos a que los proyectiles nos hagan pedazos!
¡Más a la izquierda!... ¡Esta vez los tenemos bien atrapados!... ¡Recargad las catapultas!...
¡Sumérgete, Enak! La balsa es un bonito blanco... Nadando se pueden evitar las piedras..
Pero cuando el muchacho suelta el remo para echarse al agua...
¡CUIDADO!...



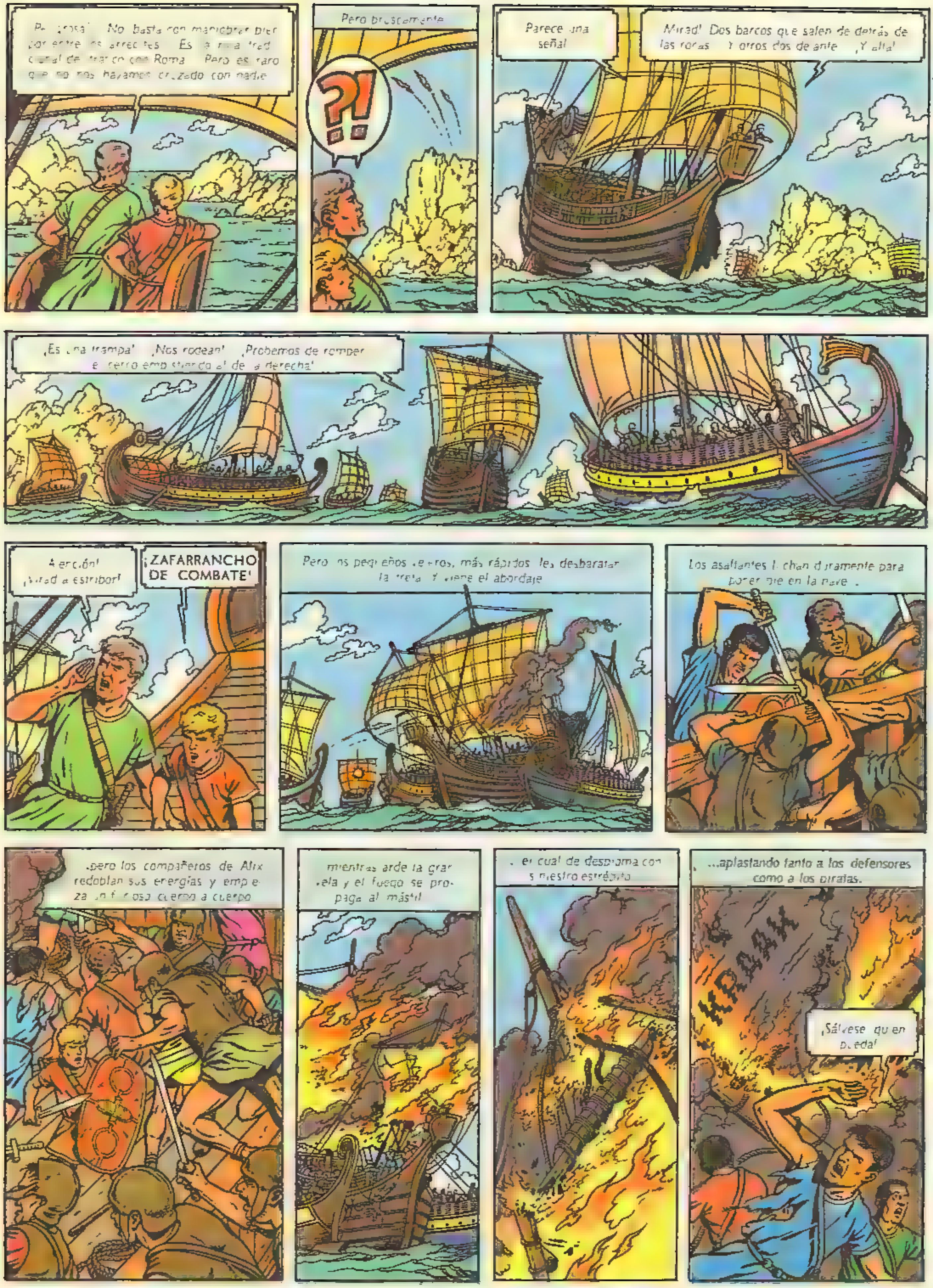
¡VICTORIA!..
¡Al fin estáis aquí!
Hacía dos días que estábamos al acecho detrás de aquel promontorio... Así que os hemos avistado nos hemos puesto en camino, pero habéis llegado al peñón antes de lo que habíamos previsto
A la noche siguiente volvimos para emboscarnos aquí, detrás de ese bosque... Estaban tan seguros de que no volveríamos, que no dejaron centinelas... Fue una suerte
¡Magnífico! ¡Y ahora rumbo a Pompeya!
Viendo que se escapan, Rafa vocifera
¡Se nos escapan!.. ¡Y con el contraveneno!.. ¡Malditos!...
¡Calma, Rafa!.. Tengo una idea...
A bordo del buque, Alix palidece de pronto.
¡MALDICIÓN!¿?

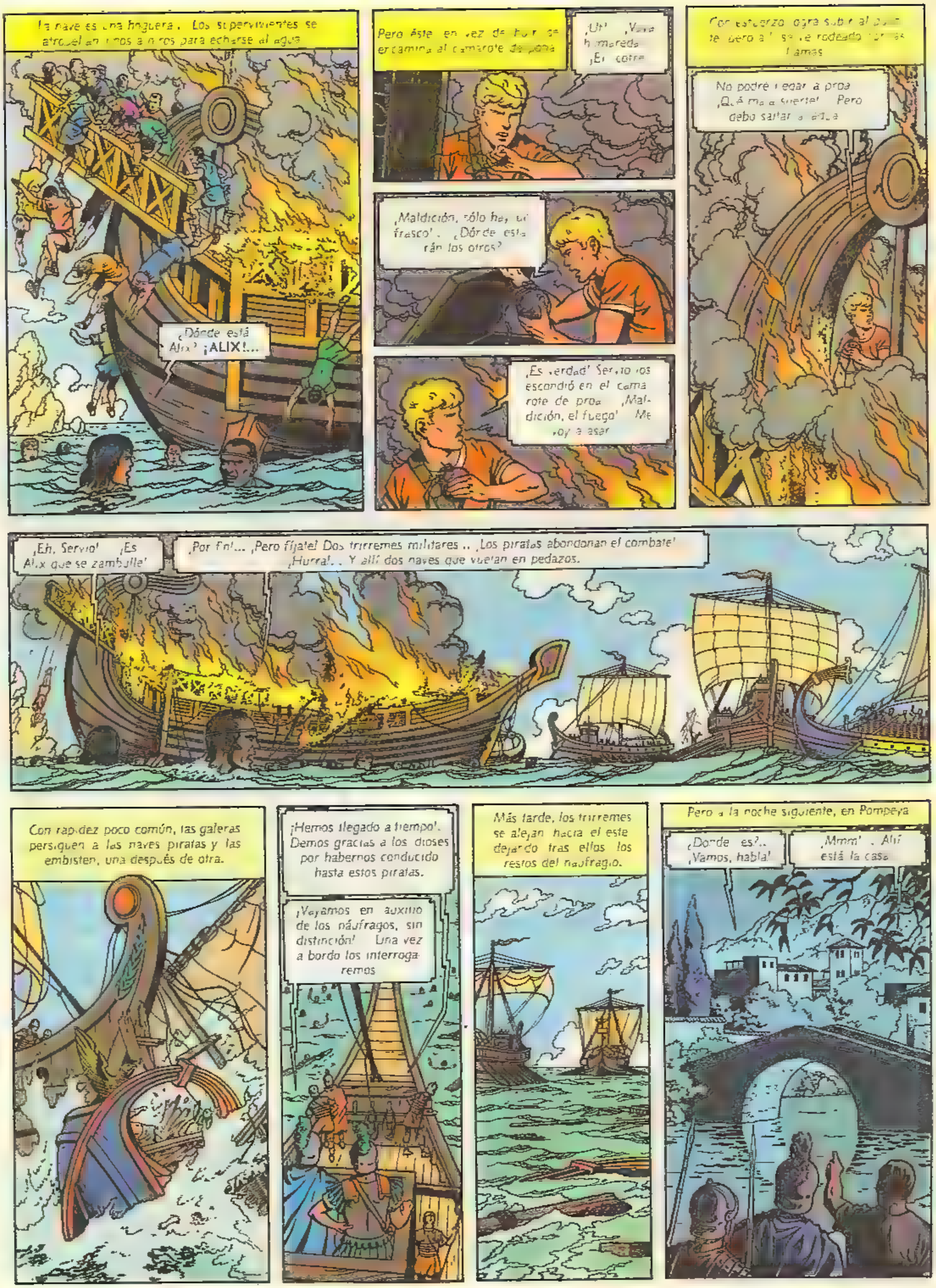

¡Maldición! Esta expedición no habrá servido de nada
Sí, sí. Enax y Servio conservan aún los suyos. Teníamos cinco; por suerte aún quedan tres
¿Dónde habéis perdido vuestros recipientes? ¿En el buque? Los buscaremos...
No. Los habré perdido mientras trepaba por las rocas. Cada frasco contenía la dosis justa para salvar a un paralizado. Va a haber dos sacrificados
Las hierbas de que está hecho son muy raras. ¡Trabajo nos ha costado obtener un poco!
El hechicero de la tribu nos lo ha dado gracias a Servio
¡Esperemos que los tres frascos restantes lleguen a buen puerto!
Una mañana aparece una paloma sobre el cielo de Pompeya
Sobrevuela la ciudad, y luego se dirige a su palomar.
Más tarde, en una villa.
¡Señor! ¡Es urgente!
TOC TOC
?



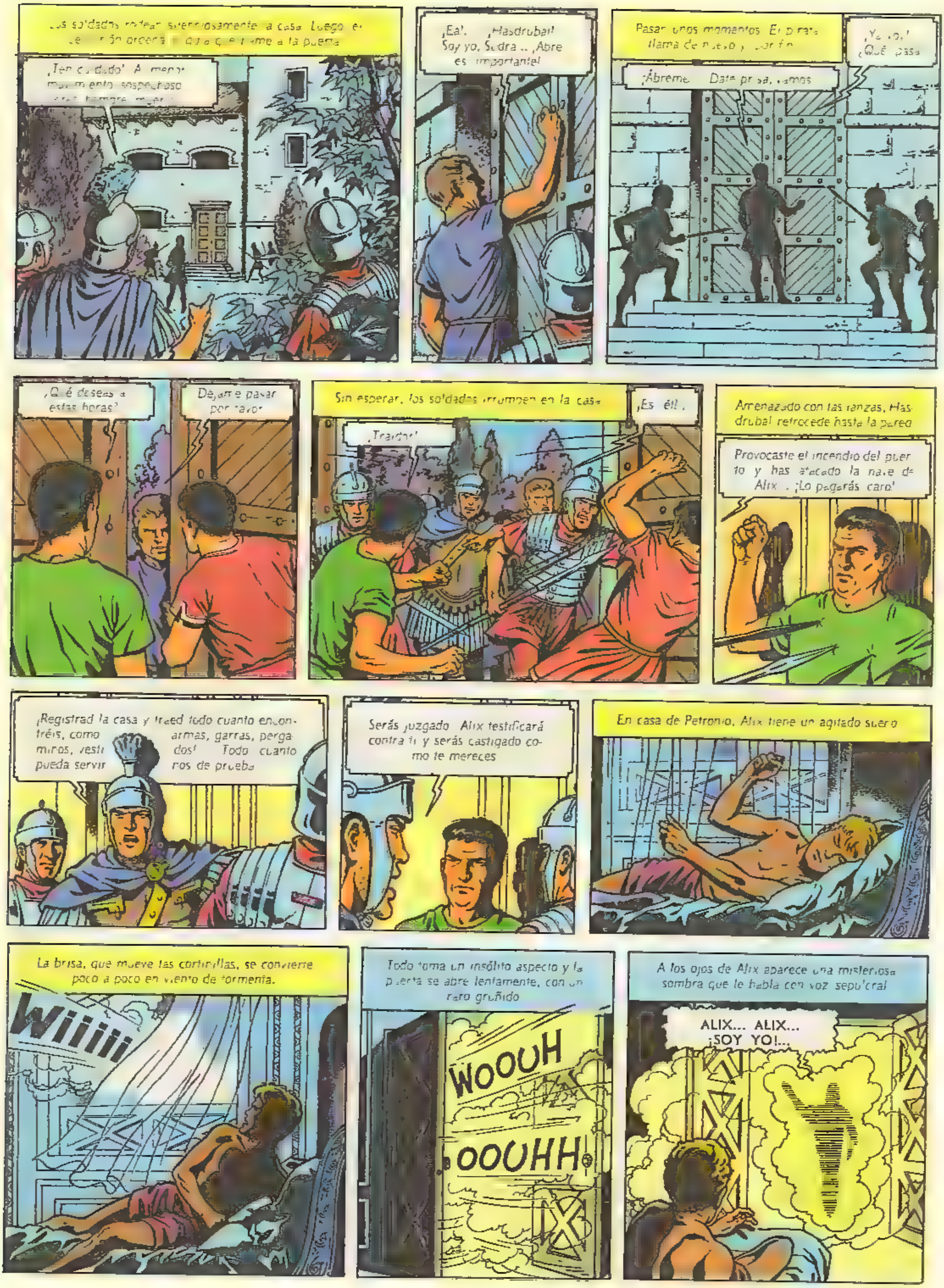
No podías esperar a que terminara mi baño... ¿Qué quieres?
Un mensaje de África. Lo ha traído una paloma...
¡Es de Rafa! ¡Maldición! No perdamos tiempo. Trae mi cofre, luego iremos a visitar a ese viejo canalla de Sudra
Después, los dos hombres se encaminan
al viejo muelle
Su barco está amarrado frente a su casa
¡Salud, oh Sudra, rey de los contrabandistas, emperador de los piratas!...
Bien, bien, Hasdrubal... ¿Qué quieres ahora? ¿Otro incendio en el puerto?
Si es para eso, debo decirte que los incendios están muy caros ahora... ¡Muy caros!...
¡Basta de bromas!
Un buque mercante viene a Pompeya por las Columnas de Hércules (*) y Cerdeña. No debe llegar, ¿comprendes? Debe zozobrar en alguna parte cerca de las islas de Ficaria.
No... No lo veo claro
A ver si con esto te animas. ¡Quinientos sextercios! Te daré otro tanto cuando regreses con la prueba de que nada se ha salvado de ellos
Hasdrubal, tú sabes siempre ir directo a mi corazón. ¿Y cómo voy a reconocer al navío?
Es el de dos mástiles con velas amarillas de Oreste Curios, el mercader. El que fue fletado por el primo de Petronio, Alix para ir a África
Sal en seguida. Y no lo olvides ¡ningún superviviente!
Cuenta conmigo
Bastantes días después...
Pronto estaremos en el mar Tirreno querido Alix. Y si todo va bien, pasado mañana entraremos en Pompeya
¿Por qué pasamos por esta ruta? Me parece peligrosa.

(*) Gibraltar


Pero bruscamente
?!
Parece una señal
Mirad! Dos barcos que salen de detrás de las rocas
¡Y allá!
¡Es una trampa! ¡Nos rodean! ¡Probemos de romper el cerco empezando por el de la derecha!
¡Atención! ¡Mirad a estribor!
¡ZAFARRANCHO DE COMBATE!
Pero los pequeños veleros, más rápidos, les desbaratan la treta y viene el abordaje
Los asaltantes luchan duramente para poner pie en la nave
...pero los compañeros de Alix redoblan sus energías y empieza una furiosa cuerpo a cuerpo
mientras arde la gran vela y el fuego se propaga al mástil
...el cual se desploma con siniestro estrépito
...aplastando tanto a los defensores como a los piratas.
KRAAAK
¡Sálvese quien pueda!

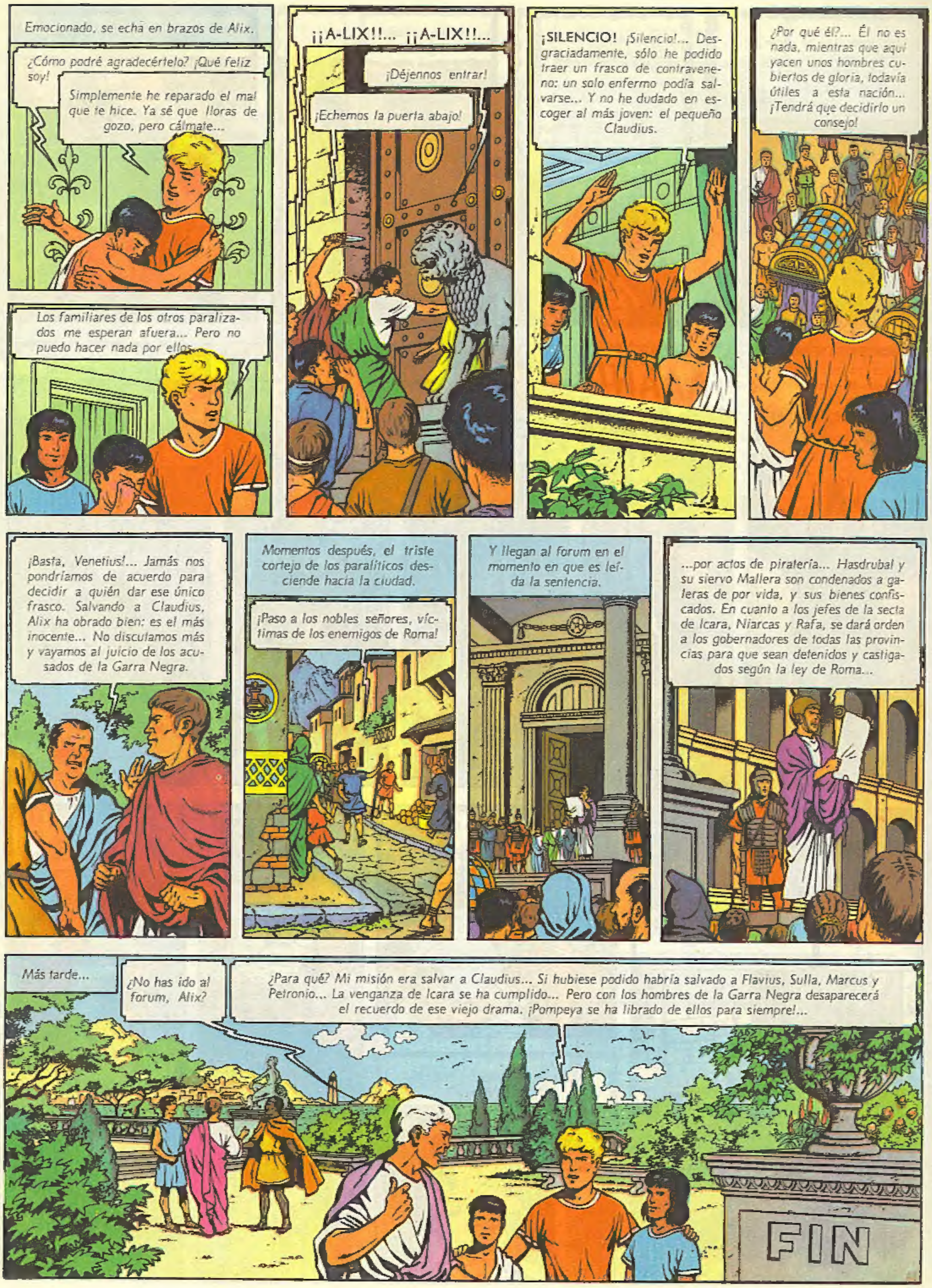


¿Dónde está Alix? ¡ALIX!...
¡Maldición, sólo hay un frasco!... ¿Dónde estarán los otros?
No podré llegar a proa
¡Eh, Servio! ¡Es Alix que se zambulle!
¡Por fin!... ¡Pero fíjate! Dos trirremes militares... ¡Los piratas abandonan el combate! ¡Hurra!.. Y allí dos naves que vuelan en pedazos.
Con rapidez poco común, las galeras persiguen a las naves piratas y las embisten, una después de otra.
¡Hemos llegado a tiempo!. Demos gracias a los dioses por habernos conducido hasta estos piratas.
¡Vayamos en auxilio de los náufragos, sin distinción! Una vez a bordo los interrogaremos.
Más tarde, los trirremes se alejan hacia el este dejando tras ellos los restos del naufragio.
Pero a la noche siguiente, en Pompeya
¿Dónde es?.. ¡Vamos, habla!



¡Ea! ¡Hasdrubal! Soy yo, Sedra ... ¡Abre es importante!
¡Ábreme... Date prisa, vamos
¡Qué deseas a estas horas?
Déjame pasar por favor
Sin esperar, los soldados irrumpen en la casa
¡Traidor!
¡Es él!
Amenazado con las lanzas, Hasdrubal retrocede hasta la pared
Provocaste el incendio del puerto y has atacado la nave de Alix... ¡Lo pagarás caro!
¡Registrad la casa y traed todo cuanto encontréis, como armas, garras, pergaminos, vestidos! Todo cuanto pueda servirnos de prueba
Serás juzgado. Alix testificará contra ti y serás castigado como te mereces
En casa de Petronio, Alix tiene un agitado sueño
La brisa, que mueve las cortinillas, se convierte poco a poco en viento de tormenta.
WIIIII
Todo toma un insólito aspecto y la puerta se abre lentamente, con un raro gruñido
WOOUH
OOUHH
A los ojos de Alix aparece una misteriosa sombra que le habla con voz sepulcral
ALIX... ALIX... ¡SOY YO!...

Por última vez te ordeno que dejes cumplir mi venganza Galias, Petronio, Graccus, Silla y Flavius son unos criminales. ¡No lo olvides!
No debes usar esos contravenenos ¡échalos al fuego! Sé que fuiste a buscarlos para salvar a Claudius. Pero piensa que es un joven romano que, más tarde, será tan malo como sus antepasados.
¡Pues compartirás la suerte de esos perros malditos!
¡AAAH!
¡Dios mío, qué pesadilla. Ese maldito mago me ha obsesionado. ¡Esto debe terminar! Ya amanece. Voy a ver a Claudius
Más tarde, la noticia del retorno de Alix se ha sabido en la ciudad y los familiares de las víctimas de la garra se han reunido frente a la puerta de Galias, el tío del pequeño paralizado.
¿Por qué no nos dejáis entrar?..
Alix en persona vendrá a contároslo en seguida. ¡Calma, Calma!
Mientras tanto, en la casa
¡Se lo ha bebido todo! .. Voy a llamarlo, para ver si reacciona
¿Me oyes, Claudius? ¡Levántate anda, ven hacia mí!
Ante los emocionados ojos de los presentes, el pequeño empieza a caminar.
¡Muy bien, Claudius!
Pero, ¿qué te sucede. Ven aquí, Claudius
¡CLAUDIUS!



Emocionado, se echa en brazos de Alix.
¿Cómo podré agradecértelo? ¡Qué feliz soy!
Simplemente he reparado el mal que te hice. Ya sé que lloras de gozo, pero cálmate...
Los familiares de los otros paralizados me esperan afuera... Pero no puedo hacer nada por ellos.
¡¡A-LIX!!... ¡¡A-LIX!!...
¡Déjennos entrar!
¡Echemos la puerta abajo!
¡SILENCIO! ¡Silencio!... Desgraciadamente, sólo he podido traer un frasco de contraveneno: un solo enfermo podía salvarse... Y no he dudado en escoger al más joven: el pequeño Claudius.
¿Por qué él?... Él no es nada, mientras que aquí yacen unos hombres cubiertos de gloria, todavía útiles a esta nación... ¡Tendrá que decidirlo un consejo!
¡Basta, Venetius!... Jamás nos pondríamos de acuerdo para decidir a quién dar ese único frasco. Salvando a Claudius, Alix ha obrado bien: es el más inocente... No discutamos más y vayamos al juicio de los acusados de la Garra Negra.
Momentos después, el triste cortejo de los paralíticos desciende hacia la ciudad.
¡Paso a los nobles señores, víctimas de los enemigos de Roma!
Y llegan al forum en el momento en que es leída la sentencia.
...por actos de piratería... Hasdrubal y su siervo Mallera son condenados a galeras de por vida, y sus bienes confiscados. En cuanto a los jefes de la secta de Icara, Niarcas y Rafa, se dará orden a los gobernadores de todas las provincias para que sean detenidos y castigados según la ley de Roma...
Más tarde...
¿No has ido al forum, Alix?
¿Para qué? Mi misión era salvar a Claudius... Si hubiese podido habría salvado a Flavius, Sulla, Marcus y Petronio... La venganza de Icara se ha cumplido... Pero con los hombres de la Garra Negra desaparecerá el recuerdo de ese viejo drama. ¡Pompeya se ha librado de ellos para siempre!...
FIN

S.P.Q.R

Colección **ALIX** por Jacques Martin

Álbums de que consta la colección:

LA TIARA DE ORIBAL
LA GARRA NEGRA
LAS LEGIONES PERDIDAS
EL ÚLTIMO ESPARTANO
LA TUMBA ETRUSCA
LA ISLA MALDITA